

**LAS REFORMAS EMPRENDIDAS EN TÚNEZ DE LA MANO DEL FMI Y EL BM
¿PRECEDENTE PARA LA REVOLUCIÓN DE LOS JAZMINES? (1987-2010)**

ANGIE CAROLINA SALAS DANIES

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTADES DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO Y DE
RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2016**

“Las Reformas Emprendidas En Túnez De La Mano Del FMI y el BM ¿Precedente Para
La Revolución De Los Jazmines?”(1987-2010)

Monografía

Presentada como requisito de grado para optar al título de
Internacionalista
En la facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Angie Carolina Salas Danies

Dirigida por:

Juan Nicolás Garzón Acosta

Semestre II de 2016

A esa voz en mi cabeza que muchas veces me hizo creer que no sería capaz y que este momento nunca llegaría: Sí fui capaz.

AGRADECIMIENTOS

Sin estar aún muy convencida de por qué suceden las cosas, agradezco a Dios por haber hecho posible que este momento llegara ahora, y no antes. Por darme las fuerzas y la inspiración para escribir cada una de estas palabras y hacer de este un camino lleno de aprendizaje para mi vida académica y personal.

A mis padres por haberme dado la oportunidad de ser rosarista y por apoyarme en todo momento. A cada uno de los amigos que vivieron este proceso como si fuera propio y fueron mi roca en los momentos más difíciles.

Finalmente a mi tutor, “la voz de mi conciencia” por no perder la esperanza en este proyecto (ni en mí) y por ayudarme cuando me invadían esas temidas dudas académicas existenciales.

RESUMEN

El estallido de la “Revolución de los Jazmines” cuestionó el éxito de un país que por más de dos décadas fue exaltado por el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) por los logros alcanzados gracias a un programa de reestructuración económica. Las exigencias e inconformidades de los manifestantes, que iban más allá de la falta de garantías democráticas, permitieron ver que el país sufría de problemas estructurales relacionados a los altos niveles de desempleo, la precariedad de la situación laboral y la desigualdad. Esta monografía pretende evaluar el papel que tuvieron las reformas económicas y en general el modelo de desarrollo que siguió Túnez de la mano del FMI y el BM, en el surgimiento y consolidación de las condiciones que dieron lugar a la Revolución de los Jazmines a finales del año 2010.

Palabras clave:

Revolución de los Jazmines, desarrollo, paradigmas de desarrollo, FMI, BM.

ABSTRACT

The outbreak of the “Jasmine Revolution” in Tunisia, called into question the “success” of a country that for more than two decades was praised by the World Bank and International Monetary Fund, for its achievements as a result of a comprehensive structural adjustment program. However, the demands and requirements of the demonstrators, showed that the country suffered of several structural problems, related to high levels of unemployment, and inequity. The objective of this paper is to evaluate the role of the reforms and development model followed by Tunisia accompanied by the WB and the IMF, in the emergence and consolidation of the factors that led to the outbreak of the Jasmine Revolution.

Key words:

Jasmine Revolution, development, development paradigms, IMF, WB.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
1. PANORAMA DE UNA RELACIÓN EXITOSA “EXITOSA”: TÚNEZ, EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL Y EL BANCO MUNDIAL	14
1.1 Contexto y motivaciones de la llegada del FMI y el BM a Túnez	15
1.2 El plan de reestructuración económica y el alcance del apoyo del FMI y el BM	18
1.3 Evaluando el resultado de las reformas: Túnez un alumno modelo	22
2. LA MIOPIA DE UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO: LOS GRANDES PERDEDORES DEL ÉXITO TUNECINO	27
2.1 La cara oculta del éxito Tunecino: el desempleo y la desigualdad	27
2.2 ¿Cómo se educó al “alumno modelo”?	34
2.3 Una evaluación teórica del fallido “camino al éxito tunecino”.	39
3. LA REVOLUCIÓN DE LOS JAZMINES COMO EL REFLEJO DE LAS CONSECUENCIAS DE UN DESARROLLO EXCLUYENTE	44
3.1 La evaluación de las consecuencias en el PCDW.	44
3.2 El papel de los aspectos socioeconómicos en la Revolución de los Jazmines	46
3.3 El reconocimiento del error como afirmación de que no todo funcionaba bien	50
CONCLUSIONES	53
BIBLIOGRAFÍA	57
ANEXOS	66

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

Tabla 1.	Los resultados de las reformas en cifras: consolidado 1987-1998/1999-2010	23
Grafica 1.	Crecimiento del PIB (%anual) en Túnez 1986- 2012.	24
Imagen 1.	Variación en puntos porcentuales de la tasa de pobreza absoluta en Túnez por región en los años de 1990 y 2000.	29
Gráfica 2.	Desempleo en Túnez (como % del total de la población activa) 1991- 2011.	32

LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1. Tabla. Las reformas implementadas en Túnez de la mano del FMI y el BM.
- Anexo 2. Tabla. Los resultados de las reformas en cifras: consolidado 1987-1998/1999-2010- serial de datos
- Anexo 3. Gráfica. Cambio en la estructura de las exportaciones por sector (1980 – 2010).
- Anexo 4. Tabla. ¿Qué tan popular fue el éxito?
- Anexo 5. Tabla. Variación en puntos porcentuales de la tasa de pobreza absoluta en Túnez por región en los años 1990 y 2000.
- Anexo 6. Gráfica. La evolución del Coeficiente de Gini en Túnez.
- Anexo 7. Gráfica. La distribución regional de las empresas formales y la población en Túnez.
- Anexo 7. Gráfica. La evolución de la tasa del desempleo (1984 – 2008).

LISTA DE SIGLAS

BM	Banco Mundial
FMI	Fondo Monetario Internacional
PACMP	Programa de Ajuste Comprensivo de Mediano Plazo
EPI	Economía Política Internacional
PIB	Producto Interno Bruto
ASAL	Agricultural Sector Adjustment Loans
ITPAL	Industrial and Trade Policy Adjustment Loan
SAL	Structural Adjustment Loan
PERL	Public Enterprise Adjustment Loan
EFRSL	Economic Financial Reform Support Loan
ECAL	Economic Competitiveness Adjustment Loan
PCDW	Paradigma del Consenso de Washington
OMC	Organización Mundial del Comercio
GATT	General Agreement on Trade and Tariffs
MENA	Middle East and North Africa
BAD	Banco Africano del Desarrollo
OIT	Organización Internacional del Trabajo

1. INTRODUCCIÓN

La Revolución de los Jazmines en Túnez es comúnmente conocida como el acontecimiento que dio inicio a uno de los fenómenos internacionales más estudiados de la última década: “la Primavera Árabe”. En un corto periodo de tiempo, el mundo fue testigo de una serie de levantamientos populares que, uno tras otro, buscaban poner fin al autoritarismo casi generalizado que caracterizaba a la historia política del Norte de África y el Medio Oriente.

En el caso particular de Túnez, la inmolación de un joven de la ciudad de Sidi Bouzid (una de las zonas con más altos niveles de pobreza y desempleo) en señal de indignación por las precarias condiciones de vida y escasas opciones laborales, fue el suceso que desencadenó una ola de movilizaciones sociales a lo largo de todo del territorio. Los manifestantes exigían condiciones de vida más equitativas, al igual que mejores oportunidades de empleo y poner punto final a los malos manejos de un Gobierno autoritario al cual atribuían la responsabilidad por estas situaciones. En cuestión de semanas, las protestas llegaron a la capital y, a pesar de varios intentos por negociar, la única acción que logró calmar a la turba fue la dimisión del Gobierno de Ben Alí en enero de 2011.

De manera general, la Primavera Árabe tomó por sorpresa a la academia, que durante muchos años había intentado explicar el porqué de la perpetuación de los regímenes autoritarios en el mundo árabe (Bellin 2010, pág. 127) (Dynamiques institutionnelles politiques et sociales du monde musulman 2013, sesión 6).

Sin embargo, lo sucedido en Túnez resultó especialmente sorprendente ya que tanto a nivel interno como internacional, el país era exaltado como uno de los casos más exitosos de la región, por sus altos niveles de crecimiento y el buen estado de su economía. A tal punto que incluso pocos meses antes de estallar la Revolución, las grandes instituciones financieras internacionales (en adelante IFIS) seguían elogiando las reformas económicas que habían sido emprendidas en el país bajo su supervisión y

los altos niveles de crecimiento que se lograron gracias a estas. Situación que hacía parecer como si todo fuera viento en popa.

¿Qué pasó entonces el 17 de diciembre del año 2010, día en qué empezó la Revolución? Esta monografía se inspira en la paradoja que salió a la luz cuando, al estallar la Revolución y conocerse las exigencias e inconformidades de los manifestantes, se vio cuestionado el supuesto “éxito” de Túnez, haciendo al mundo preguntarse qué había salido mal.

Muchas de las explicaciones a este fenómeno apuntaron principalmente al descontento de la sociedad civil con el autoritarismo y la falta de garantías democráticas que caracterizaron los más de 20 años del régimen de Ben Alí como *leif motive* de la Revolución.

No obstante, a pesar de que es imposible desconocer el papel que estos y otros factores jugaron en la Revolución de los Jazmines —el rol de las redes sociales o la represión violenta del Gobierno de las protestas (Bellin 2010, págs. 136-139) por ejemplo— esta investigación tiene como objetivo principal demostrar la existencia de una relación entre las reformas y la estrategia de desarrollo que se llevó a cabo en Túnez de la mano del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) (y sus resultados) y las condiciones que dieron lugar a la Revolución de los Jazmines.

Con el fin de respaldar esta afirmación, es menester presentar en primera instancia un panorama de la estrategia de desarrollo y las reformas que se implementaron en Túnez de la mano del FMI y el BM, que permita comprender mejor sus características y los resultados alcanzados que llevan la etiqueta de “exitosos”. Seguidamente, se analiza a través de la teoría por qué las reformas y la estrategia de desarrollo, a pesar de garantizar resultados positivos en una serie de indicadores, dejaron de lado algunas realidades del país que con el paso de los años adquirieron dimensiones insostenibles. Finalmente, se estudia a profundidad la Revolución de los Jazmines, intentando construir puentes entre las condiciones resultado de las reformas y las causas de este levantamiento popular. Cada uno de estos elementos se constituye

respectivamente como el eje central de los tres capítulos en los que se divide este trabajo.

Estudiar la Revolución de los Jazmines de esta forma tan peculiar, se justifica sobre todo por el hecho de que fueron precisamente exigencias tipo socioeconómicas las que más coreaban las multitudes en las calles de Sidi Bouzid, Gafsa y Tunis. En esta medida, es inevitable estudiar la relación entre estos hechos y el papel de la IFIS, teniendo en cuenta que fueron el FMI y el BM uno de los principales responsables del tipo de políticas emprendidas y en general, de la situación económica del país (al haber sido mentores de un proceso de reestructuración económica que se extendió por más de 20 años).

Esta monografía se enmarca en una de las áreas temáticas más estudiadas de la Economía Política Internacional (en adelante EPI), que es el estudio del desarrollo. La investigación estará guiada por un enfoque evaluativo, que más que establecer un vínculo matemático entre las reformas y la Revolución de los Jazmines, busca problematizar las distintas estrategias de desarrollo que son aceptadas como válidas y aplicadas por distintos gobiernos con el respaldo de dos de los principales referentes para el desarrollo a nivel internacional: el BM y el FMI. Las herramientas analíticas que proporcionan Charles Gore y Joseph Stiglitz en materia de desarrollo, permitirán respaldar los argumentos de una investigación que se ubica en medio del debate acerca de cuál es la mejor forma de direccionar el desarrollo.

En esta medida, la metodología cualitativa primará como herramienta para otorgar explicaciones y tejer una relación entre los hechos, de tal forma que sea posible resaltar características, objetivos fundamentales e identificar corrientes o aproximaciones al desarrollo.

La revisión de la literatura que tuvo lugar en esta etapa de la investigación, permitió afinar ciertos detalles que justifican algunos cambios realizados con respecto al anteproyecto. En primer lugar, es necesario mencionar que más allá una serie de reformas puntuales, en Túnez tuvo lugar un proceso más amplio (que se extendió por

más de dos décadas) y que tenía como objetivo cambiar drásticamente el camino que se tomaría para llegar al desarrollo del país.

De esta forma, gracias al estudio de la relación entre Túnez y las IFIS, en las siguientes páginas, se utiliza de forma más comprensiva la concepción de “reformas” enmarcándolas dentro de una categoría mucho más amplia, que incluye otras herramientas de política. Es a este conjunto, que se denomina “estrategia de desarrollo”, al que se le atribuye la responsabilidad por los resultados en materia de desarrollo del país, al ser este el marco sobre el cual se diseñaron las reformas.

Por estos mismos motivos, el marco temporal que se había delimitado para realizar esta investigación (1997-2010), también fue ampliado, ya que como se mencionó anteriormente, las reformas hacían parte de un cambio más amplio de estrategia de desarrollo, que tuvo lugar desde finales de década de los 80, como se explicará en más detalle en el primer capítulo. Además, el papel de la “soberanía alimentaria” que era un elemento que hacía parte de la hipótesis inicial, fue dejado de lado en esta etapa del proyecto, debido a que no se encontró evidencia suficiente que sustentara una posible relación entre la estrategia de desarrollo y este elemento puntual.

Es importante mencionar, finalmente, que esta investigación y sus resultados no pretenden dar una explicación monolítica de la Revolución de los Jazmines, sino contribuir al debate académico, abordado una pequeña porción de este fenómeno.

1. PANORAMA DE UNA RELACIÓN ‘EXITOSA’: TÚNEZ, EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL Y EL BANCO MUNDIAL.

A lo largo de las últimas décadas, la relación de Túnez con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional ha sido constante. Un rescate conjunto frente a una inminente crisis en la balanza de pagos en 1986 (Banco Mundial 2005, pág. 2) marcó el punto de partida de una relación que con creces ha trascendido el propósito inicial que la constituyó. Ambas instituciones se convirtieron en mentores de cabecera del proceso de reestructuración económica emprendido por el presidente Zine El Abidine Ben Ali desde su llegada al poder en 1987.

La contribución por parte de estas instituciones no se mantuvo al margen de un apoyo presupuestario sino que se caracterizó, en cada una de las diferentes etapas, por un “asesoramiento influyente y de gran alcance” (Banco Mundial [BM] y Banco Islámico de Desarrollo [BID] 2005, pág. x) sobre todo a la formulación de las políticas concernientes a temas de desarrollo.

A finales de la primera década del siglo XXI, el éxito de este proceso de reestructuración económica parecía incontestable. En múltiples ocasiones¹ tanto el BM como el FMI elogiaron el “desarrollo destacado” que había alcanzado Túnez a través de las reformas y resaltaban el desempeño del país como el caso “más exitoso de reformas económicas en el mundo árabe”² (Pfeifer 1999, pág. 23).

El presente apartado describe varios aspectos de la relación de Túnez con estas instituciones internacionales. Esto, con el fin de dejar en evidencia las reformas emprendidas en Túnez, resaltando las distintas etapas de la relación y los resultados económicos que se merecieron la categoría de exitosos y por los cuales el país se hizo acreedor títulos como “el milagro tunecino”³. De manera que esto permita posteriormente hacer un contraste entre esos resultados y el estallido de la Revolución de los Jazmines.

¹ Ver anexo 3.

² Traducción libre de la autora

³ Ver anexo 3.

Para este propósito, el capítulo se divide en tres partes. En la primera, se explica cómo y por qué razones llegaron el FMI y el BM a Túnez. En segundo lugar, se aborda el grueso de las reformas, mostrando su contenido y analizando *grosso modo* los detalles de la relación entre Túnez y las instituciones. Finalmente, se busca evaluar el resultado de las reformas y dar cuenta del desarrollo económico “exitoso” que alcanzó Túnez gracias a estas, en las dos décadas que precedieron a la Revolución de los Jazmines.

1.1 Contexto y motivaciones de la llegada del FMI y el BM a Túnez.

Túnez es uno de esos países en los cuales la confluencia de ciertas particularidades geográficas y humanas — Reservas escasas y de mala calidad de petróleo, gas natural y fosfatos (Blin 2009, pág. 3) fuertes sequías y aridez en una porción importante de su territorio (Raymond y Poncet 1971, págs. 6-8) — moldea una estructura económica muy poco flexible, con un margen limitado de actividades productivas para “explotar”.

Como lo mencionan Bechiri y Naccache, en el momento de la independencia de Francia (1957), el país tenía las características productivas típicas de un protectorado: la agricultura y la minería eran los componentes más importantes de su actividad económica y el sector manufacturero era artesanal (Bechiri y Naccache 2003, pág. 1). Además, la escasa industria existente estaba concentrada en sectores que, por un lado, competían con las importaciones y por otro, no eran transables internacionalmente (Blin 2009, pág. 3).

Túnez se erigió como una República alrededor de la figura de Habib Bourguiba, primer presidente del país, líder de la independencia y fundador del partido Neo-Destour (Cooke 2015). Desde su llegada al poder en el año de 1957, Bourguiba empezó a construir un proyecto modernizador (Blin 2009, pág. 106) que tenía como objetivo la consolidación de Túnez como un Estado con total independencia política y desarrollado económicamente (Bourguiba 1966).

En el ámbito político, su gobierno se caracterizó por una constante atención al componente social e inversión en el capital humano. Se implementaron programas de educación masiva, se crearon estatutos para la incursión de las mujeres en la vida política y laboral y se emprendieron reformas en la administración pública con el fin de

emplear a la mayor cantidad de tunecinos posibles, entre otros (Blin, 2009, pág. 108). Sin embargo, la modernidad de este tipo de proyectos contrastaba con el autoritarismo y la personificación del poder, dos de las características más recordadas de la Túnez de Bourguiba (*Dynamiques institutionnelles politiques et sociales du monde musulman* 2013, Sesión 6).

En cuanto al desarrollo económico, la vía para lograrlo fue menos consistente que en el ámbito político. A lo largo de los más de 30 años de mandato de Bourguiba, hubo diferentes aproximaciones de cómo se debía emprender el desarrollo. Como lo afirman Bechiri y Nacache, los primeros años de independencia siguieron una línea liberal pero con trazas importantes de intervencionismo estatal (Bechiri y Naccache 2003, pág. 6) que parecían ser el abre bocas del afianzamiento de este fenómeno en las décadas siguientes.

Con la llegada de los años 60, las estrategias de desarrollo tomaron un giro socialista. Por más de una década, bajo el liderazgo de Ahmed Ben Salah —Ministro de Planeación y Finanzas—, una serie de políticas fueron implementadas con el fin de consolidar una economía centralmente planificada (Bechiri y Naccache 2003, pág. 7). Se expandió el sector público, se aplicó una estrategia de industrialización a través de la sustitución de importaciones *ISI*⁴ (Blin 2009, págs. 107- 108) y se emprendió una colectivización de la agricultura (Murphy, 1999, pág. 55).

Una tercera etapa tuvo lugar una vez fue abandonado el proyecto socialista a principios de la década de los 70. Con la designación de Hedi Noura como nuevo Ministro de Planeación y Finanzas, Túnez empezó a aplicar una estrategia *export-oriented*⁵ en la que se buscaba crear incentivos para el fortalecimiento del sector privado (Blin 2009, págs. 108). Sin embargo, este liberalismo estuvo acompañado de un

⁴ El modelo de sustitución de importaciones o por sus siglas en inglés *ISI* (*Import Substitution Industrialization*), hace referencia a una estrategia desarrollista que fue popular en muchos países en vía de desarrollo en la segunda mitad del siglo XX. Este modelo argumenta que, con el fin de lograr la industrialización, los países deben formular políticas que favorezcan la producción y protección de bienes manufacturados locales y desincentiven la importación de los mismos (Cohn 2012, pág. 307; 414).

⁵ Una estrategia de desarrollo *export-oriented* es aquella que “enfatisa la producción de bienes industriales para la exportación”(Cohn 2012, pág. 412).

aumento en la intervención del Estado en la economía (Blin 2009, págs. 109) a tal punto que en este periodo se crearon 160 nuevas empresas públicas en Túnez (Bechiri y Naccache 2003, pág. 7) y se incrementaron las prácticas económicas y sociales basadas en subsidios (Blin 2009, págs. 109).

Hasta finales de la década de los 70 el amplio rol que el Estado jugaba en la economía estuvo respaldado por los altos precios de los hidrocarburos que lograron que los ingresos del Estado provenientes de este sector se incrementaran hasta 17 veces (Ghali y Mohnen, 2004, pág. 8) y que las exportaciones petroleras alcanzaran el 54% sobre el total de exportaciones en 1981 (Blin 2009, pág. 109).

Sin embargo, una combinación de factores políticos y una coyuntura económica—internacional e interna—desfavorable en los primeros años de la década de los 80, formaron el caldo de cultivo perfecto para una crisis económica. A nivel internacional, como lo menciona Myriam Blin, la disminución de los precios del petróleo y la recesión en Europa hicieron que se redujera sustancialmente el ingreso de divisas vía remesas y turismo (Blin 2009, pág. 110).

Internamente, el Gobierno estaba perdiendo consenso político y se empezó a utilizar el “populismo macroeconómico a expensas de la estabilidad” (Blin 2009, pág. 110), esta situación deterioró aún más la ya frágil situación económica. Por ejemplo, hubo un aumento generalizado de los salarios a pesar de que la productividad fuera negativa (Bechiri y Naccache 2003, pág. 29) y se retomaron los subsidios a algunos bienes de consumo, luego de que estos hubieran sido eliminados a través de una liberalización de precios en 1981 (Murphy 1999, págs. 64- 66).

Para 1986, el panorama era bastante desalentador. La política monetaria expansiva (FMI 1993, pág. 1) tuvo como consecuencia un aumento considerable en la inflación, llegando a un pico de 16.8% en 1982 (ver tabla 1, pág. 23). Presupuestalmente, Túnez estaba en situación de déficit fiscal que alcanzó un 6.6% del PIB en 1985 (Bechiri y Naccache 2003, pág. 29). En materia comercial, las exportaciones empezaron a perder competitividad, disminuyendo un 0,8% por año desde 1982 (Blin 2009, pág. 110). Esto, sumado a un aumento de la demanda agregada (Blin 2009, pág.

110) logró consolidar un déficit en la cuenta corriente externa que alcanzó el 11% del PIB para 1984 (FMI 1993, pág. 1).

Todos estos factores debilitaron la capacidad del país de pagar la deuda externa, la cual se convirtió en uno de los puntos más críticos: pasó de ser el 38% del PIB en 1981, al 63% en 1986 (FMI 1993, pág. 1), doblándose también el ratio del servicio de esta, que alcanzó el 28% de los ingresos corrientes en 1986 (Blin 2009, pág. 110). Según el FMI, “para mediados de 1986, las reservas internacionales brutas de Túnez habían caído precipitadamente, al equivalente de unos cuantos días de importaciones”⁶ (FMI 1993, pág. 1).

1.2 El plan de reestructuración económica y el alcance del apoyo del FMI y el BM.

Con la economía en esas condiciones, el Gobierno tenía muy poco margen de maniobra para evitar que una crisis inminente tuviera lugar. Fue en este punto en el cual las autoridades decidieron diseñar un plan para cambiar drásticamente la estrategia de desarrollo del país, que resolviera los problemas macroeconómicos en el corto plazo, pero que también creara las condiciones para una economía más libre y la adopción de un enfoque más orientado a las exportaciones (Banco Mundial 1988, pág.3). Se solicitó el apoyo del FMI y el BM para llevar a cabo este programa el cual se autodenominó *Programa de Ajuste Comprensivo de Mediano Plazo*⁷ PACMP (Banco Mundial 1988, pág. 5) que daría inicio a un largo periodo de reformas en Túnez.

Ambas instituciones formaron parte de las negociaciones de los principios que seguiría dicho programa ⁸ (Murphy, 1999 pág. 103) (Banco Mundial, 1988, pág. 3) y otorgaron apoyo presupuestal materializado en un total de 13 préstamos de ajuste para diferentes sectores (FMI 1993, pág. 2).

El primer paquete de reformas buscaba restablecer en el corto plazo los grandes indicadores macroeconómicos tales como los déficits en la cuenta corriente y fiscal y la

⁶ Traducción libre de la autora.

⁷ El término fue acuñado dentro del VII Plan de Desarrollo PND (FMI 1993, pág. 2).

⁸ Consagradas en el VII Plan de desarrollo (Murphy, 1999 pág. 103).

inflación. Fue el FMI el encargado de otorgar el apoyo presupuestal y el objetivo principal era sentar las bases para un ajuste más comprensivo en el mediano y largo plazo. Inmediatamente, se pactaron con el BM una serie de préstamos que tenían como objetivo ajustes más específicos en casi todos los sectores de la economía. Finalmente, todos los logros alcanzados a lo largo de las etapas anteriores fueron acelerados y profundizados por una última línea de préstamos conocida como *Economic Competitiveness Adjustment Loans*. En el anexo 1, se hace una síntesis de todas las reformas que se llevaron a cabo, ubicadas temporalmente en los diferentes planes de desarrollo y los diferentes préstamos del BM y el FMI que apoyaron su implementación.

Si bien el debate acerca del alcance de la injerencia Instituciones Financieras Internacionales en la formulación y aplicación de las políticas de desarrollo domésticas, es extenso en la literatura de la EPI, en el caso de Túnez la evidencia constata que la relación con las instituciones fue constante y su alcance se hizo efectivo en dos frentes.

Por un lado, está la condicionalidad de cumplimiento de ciertos requisitos y estándares para las reformas, a la cual estuvo sujeto el gobierno como paso necesario para la firma y el desembolso de los dineros acordados⁹. Como lo menciona Stiglitz (Stiglitz 2007, pág. 98) y como se puede ver en los textos de los diferentes proyectos, fueron fijadas metas puntuales, se condicionó a crear nuevas legislaciones, a reducir determinada cantidad de puntos en algunos indicadores, entre otros requerimientos. Por ejemplo, a la hora de reducir la injerencia del Estado en la economía el *Public Enterprise Reform Loan PERL* exigía que Túnez “vendiera un grupo de Empresas Privadas/Holdings con base a un criterio satisfactorio para el Banco” (Banco Mundial 1989, pág. 39). En efecto, en el marco de estas reformas, tan solo entre 1987 y 1997, se privatizaron más de 90 empresas públicas consideradas no estratégicas —es decir, que no hacían parte de sectores como la minería, transporte, las comunicaciones, entre otros) — (Blin 2009, pág. 121) y para el año 2003, 168 empresas del Estado habían sido privatizadas (Banco Mundial 2005, pág. 52).

⁹ Ver en los textos de los préstamos: ASAL pág. 19 anexo 1; SAL pág. 24, anexo 4; ITPAL pág. 47; PEARL pág. 39 -40; EFRSL pág. 18-19; ECAL 1 pág. 22 - 24; ECAL 2 - pág. 20 -22; ECAL 3 pág. 24 - 25; ECAL 4 pág. 19 - 21.

Quizás más importante que el punto anterior, fue la otra forma en la que estas instituciones fueron parte activa de las reformas: aconsejando y participando en el diseño de los principios que estas seguirían. Tal fue el caso del VII Plan de Desarrollo, (Murphy 1999, pág. 103) en el cual se encuentran los objetivos del *PACMP* (Banco Mundial 1988, pág. 3) y de los planes de desarrollo posteriores, los cuales conservaron este mismo hilo conductor (OMC 2005, pág. 3), convirtiéndose en “biblias” donde se plasmaron “Las líneas maestras del desarrollo económico y social de Túnez” (OMC 2005, pág. 14).

Por otro lado, se encuentra el hecho de que, con cada uno de los préstamos, se preveía asistencia técnica y una consulta constante con los equipos del BM y el FMI para la formulación de las políticas (FMI 2002, parr.4), logrando que el país mantuviese “un dialogo político constante, cercano y productivo con el fondo en el contexto de la supervisión” (FMI 2004, pág. 4). Tal fue el grado de compenetración y de cercanía de ambas partes, que en año 2003 Abbas Mirakhor, el Director Ejecutivo para Túnez del FMI, afirmó que “no tiene ninguna duda en darle crédito al FMI por el éxito de Túnez en alcanzar estabilidad macroeconómica, construcción de una económica resistente y por alcanzar una medida de éxito debido a lo suave que ha sido el proceso de integración con economía mundial”¹⁰ (FMI 2003, pág.1).

Un último punto que deja en evidencia que las instituciones fueron parte activa del acompañamiento de la estrategia de desarrollo emprendida por Túnez, fueron los dos acuerdos a los que el país llegó con el FMI luego de finalizar el *Extended Fund Facility* (FMI 2004, pág. 4). En primer lugar, el Gobierno se comprometió a alinear los objetivos de los planes de desarrollo subsiguientes con las proyecciones de mediano plazo del Fondo (FMI 2004, pág. 4). Adicionalmente, acordaron visitas periódicas con el equipo del Fondo, paralelas a las previstas bajo el *Article IV Consultations*¹¹, en las cuales se establecían objetivos monetarios trimestrales específicos a cumplir (FMI 2004, pág. 4).

¹⁰ Traducción libre de la autora

¹¹ Se conoce como “Article IV Consultations” a las consultas de supervisión periódicas que hace el FMI a los países, en virtud a lo que está contemplado en el artículo IV del Convenio Constitutivo de la institución. Estas consultas buscan hacer seguimiento a las políticas económicas y de desarrollo del país (FMI 2016, párr.2).

Resulta interesante ver, que tanto los principios que guiaron el diseño como los requisitos y estándares exigidos para las reformas, no diferían de las famosas “recetas” que eran formuladas por estas instituciones a los países en crisis y que solicitaban su apoyo presupuestario. Así pues, volviendo al anexo 1, es posible ver cómo todas las reformas tienen como eje de tracción “La austeridad fiscal, la privatización y la liberalización de los mercados” (Stiglitz 2007, pág. 113) principios que para Stiglitz son estrellas dentro del corolario del BM y el FMI.

Más allá de la similitud en el contenido de las reformas, luego de analizar todo el proceso de “ajuste comprensivo”, es posible llegar a dos conclusiones que demuestran que el caso de Túnez fue especial: el alto grado de compromiso estatal en la implementación de las reformas y su magnitud y extensión a nivel sectorial y temporal.

Con la llegada del General Ben Alí a la presidencia, luego de un golpe de Estado el 7 de noviembre de 1987 (Lamloum y Khiari 1998, pág. 377), se consagró oficialmente el cambio de estrategia económica formulada en el *PACMP*. Ben Alí “comprometió plenamente a Túnez en un proceso de reforma económica prometiendo al mismo tiempo promover una nueva era de liberalización política”¹² (Murphy 1999, pág. 5). En otras palabras, la transformación se convirtió en el proyecto bandera del plan de gobierno que se vendía así mismo como “*el constructor de la nueva era*”¹³ (Geiser y Gohen 2008, párr. 2), tratando de separarse del legado de Bourguiba.

Además, y tal como lo afirma Beatrice Hibou a lo largo de su artículo < *Les marges de manœuvre du bon élève*>, el gobierno demostró un muy fuerte voluntarismo político en la implementación de los programas de ajustes (Hibou 1999, pág. 11). Tal esfuerzo fue reconocido por ambas instituciones, y está consagrado en varios de los proyectos de préstamos, en los cuales se afirma que unas de las claves del éxito de los programas fue “el compromiso del Gobierno con el proceso de ajuste”¹⁴ y el “buen recibimiento que tuvo la asistencia técnica y financiera”¹⁵(FMI 1988, abstract).

¹² Traducción libre de la autora.

¹³ Traducción libre de la autora del termino en francés *l'artisan de l'ère nouvelle*.

¹⁴ Traducción libre de la autora

¹⁵ Traducción libre de la autora

Altamente relacionado con el punto anterior, se encuentra la dimensión que alcanzó este programa de reformas. Temporalmente, se extendió por casi dos décadas (1986-2005) durante las cuales, como lo muestra el anexo 1, las reformas fueron constantes y progresivas sobre la misma línea ideológica. Además su cobertura se hizo efectiva en casi todos los componentes de la economía. Como consecuencia de esto, los préstamos que sustentaron las reformas alcanzaron un valor de más de 2.000 millones de dólares (ver anexo 1), monto que equivaldría aproximadamente al 6.25% del PIB de Túnez en el año 2005 (Banco Mundial Data 2016).

1.3 Evaluando el resultado de las reformas: Túnez un alumno modelo.

Tanto en el plano macro, como en la estructura económica del país, los resultados de las reformas no demoraron en hacerse sentir y se fueron consolidando a lo largo de las dos décadas en las que se extendió el proceso.

Al revisar las evaluaciones que hizo el FMI —bajo la modalidad de *Article IV Consultation*— sobre Túnez en la primera década del siglo XXI, resalta inmediatamente el hecho de que cada una de ellas exalta las prácticas del país, y el éxito de las reformas emprendidas. Entre otros reconocimientos, ubican el desempeño del país como unos de los más fuertes de la región (FMI 2007, pág. 4), alaban la política macroeconómica prudente (FMI 2004, pág. 1), y vaticinan una buena proyección en el mediano y largo plazo (FMI 2007, pág. 1). Tanto para el FMI como para el BM, Túnez era un ejemplo de cómo las políticas correctas podían garantizar el desarrollo y el crecimiento de un país y otorgarle las herramientas adecuadas para “sostener sus logros” en el futuro (Banco Mundial 2005, pág. xiv). Pero, ¿Qué fue lo que exactamente se logró?

Tabla 1. Los resultados de las reformas en cifras: consolidado 1987-1998/1999-2010¹⁶.

Los resultados de las reformas en cifras: consolidado 1987-1998/1999-2010		
	1987-1998	1999-2010
PIB (Billones de dólares)	15,2	32,17
Déficit fiscal (%PIB)	3,90%	2,68%
Déficit en la cuenta corriente	-3,35	-2,78
Inflación	5,8	3,29
Exportaciones como porcentaje del PIB	41,2%	44,78%
Crecimiento promedio anual del PIB (%)	4,44%	4,41%

Fuente: Tabla elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en la información de: (Ministerio de Finanzas de Túnez 2016) (Banco Central de Túnez 2012) (Banco Mundial 2005, pág. 41-45) (Banco Mundial Data 2016) (Blin 2009)

Uno de los principales logros alcanzados fue la estabilización del déficit fiscal, el cual pasó de ser 6.7% del PIB en 1982 (Blin 2009, pág. 113) a mantenerse en un promedio de 3,1% entre 1987 y 2010 (Ministerio de Finanzas de Túnez 2016). Esta reducción se alcanzó en su mayoría a través de la disminución del gasto estatal, el cual, tan solo en los primeros años de las reformas, disminuyó en casi 20% (Blin 2009, pág. 113). Para 1993, Túnez ya había restablecido su calificación crediticia¹⁷(Blin 2009, pág. 113).

Adicionalmente, hubo una disminución considerable en el déficit en la cuenta corriente, el cual no sólo se redujo en el corto plazo —gracias a la devaluación del dinar en los primeros años de las reformas (Blin 2009, pág. 112) — sino que logró mantenerse a raya a lo largo de los años como se evidencia en la tabla 1.

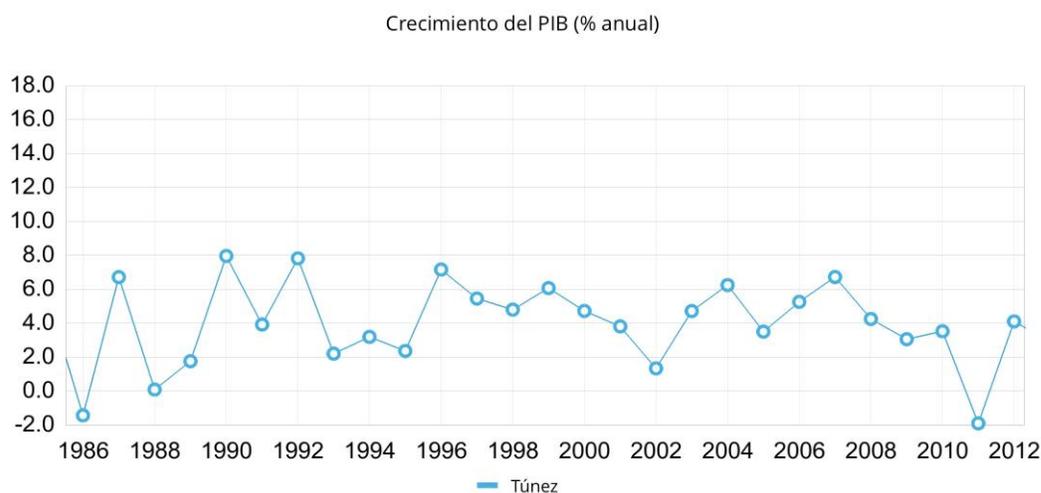
¹⁶ La tabla presenta un promedio de los principales resultados macroeconómicos de las reformas a lo largo del periodo (1987-2010). Con el objetivo de tener un panorama del cambio experimentado para cada uno de los indicadores, se dividió el periodo en dos, siendo esta una decisión basada exclusivamente en criterios temporales que responden a la progresión de los resultados paralelamente a las reformas. La serie completa de datos por año para esta tabla se encuentra disponible en el anexo 2.

¹⁷ La agencia Moody's calificó a Túnez con Baa3 entre 1995 y 2002; y Baa2 entre 2003 y 2010 (Moody's 2016).

Estos elementos afectaron favorablemente el estado de la deuda, el cual fue uno de los indicadores que motivó el inicio de las reformas. Esta, si bien no disminuyó como porcentaje del PIB, sí disminuyó su porcentaje como proporción de los ingresos de divisas, de 28% a 17.4% tan sólo 10 años después de que empezaron las reformas (Murphy 1999, pág. 151). A lo largo de estas dos décadas, el país nunca tuvo problemas ni atrasos en el pago de la deuda, reafirmando su solidez crediticia (FMI 1993, pág. 40).

Sin embargo, es tal vez uno de los aspectos más elogiados de las reformas su impacto en el crecimiento y en la inflación. Túnez, logró sostener un crecimiento promedio del PIB del 4,4% anual entre 1987 y 2010, alcanzando picos de crecimiento de hasta 5.7% como fue el caso del año 2007 (ver tabla 1 y gráfica 1). Igualmente ocurrió con el PIB per cápita, el cual prácticamente se triplicó entre 1985 y 2010, alcanzando resultados muy superiores a los de los otros países MENA¹⁸ (Banco Mundial Data 2016). En materia de inflación, se logró mantener un promedio de aumento anual por debajo del 5%, en el mismo periodo de tiempo (Banco Mundial Data 2016).

Gráfica 1. Crecimiento del PIB (% anual) en Túnez 1986- 2012.



Fuente: Gráfica elaborada por la autora del presente trabajo a través de la herramienta e información proporcionada por el Banco Mundial en el World Development Index (Banco Mundial Data 2016).

Túnez logró avances significativos hacia la liberalización de la economía y la reducción del papel del Estado. Según la evaluación de políticas comerciales que hizo

¹⁸ El acrónimo *MENA* (*Middle East and North Africa*) hace referencia a la zona geográfica del Medio Oriente y el Norte de África.

la OMC de Túnez en el 2005, se eliminaron casi por completo las restricciones cuantitativas a las importaciones (OMC 2005, pág. VII) y se redujeron sustancialmente los productos que tenían control de precios (OMC 2005, pág. 25). Asimismo, la tasa efectiva de protección pasó de 84% en 1985 a 49% en 2002 (Ghazali 2009, pág. 13).

El énfasis puesto por Túnez en la promoción de las exportaciones, uno de los pilares alrededor del cual giraron las reformas, hizo posible su diversificación y un aumento anual constante de las exportaciones, como lo muestra el anexo 3. El sector manufacturero destronó a los hidrocarburos como “la columna principal del desarrollo de Túnez” (OMC 2005, pág. 2). En los primeros años de las reformas, las exportaciones crecieron a un nivel de 9% anual (FMI 1993, pág. 40).

Sólo unos años después del inicio de las reformas, Túnez se adhirió al GATT e ingresó a la OMC (Ghazali 2009, párr. 15). Además, fue el primer país MENA en firmar un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea, adhiriendo el *Euro-Mediterranean Agreement* en 1995 (European Commission 2016). Otros acuerdos comerciales que firmó Túnez como parte de su proceso de liberalización, fue la Gran Zona Árabe de Libre Comercio *GAFTA*¹⁹ en 1998, El acuerdo Agadir²⁰ y el Tratado de Libre Comercio con el EFTA²¹ en el 2004 (OMC 2005, pág. 21).

A pesar de que los resultados presentados en la tabla 1, pueden parecer modestos y con fluctuaciones importantes en algunos años, Túnez logró sostener un nivel de estabilidad que le permitió ‘protegerse’ ante ciertas externalidades que caracterizaron ese período de tiempo: múltiples sequías, la crisis política en el Medio Oriente, la depresión económica del año 2008, entre otros (FMI, 1993, pág. 40) (Ministerio de Desarrollo y Cooperación Internacional 2010, pág. 5). Como lo afirma el mismo FMI, el impacto de estos sucesos en la economía, hubiera sido mayor de no haberse adoptado tal estrategia de desarrollo (FMI 1993, pág. 40).

¹⁹ Creada por la Liga Árabe, conformada por 17 países (Ministerio de Economía y Comercio del Líbano 2016)

²⁰ Firmado entre Túnez, Marruecos, Jordania y Egipto

²¹ Conformada por Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza

Fueron estos resultados los que sustentaron las etiquetas de *milagro tunecino* y *alumno modelo* que no tardaron en hacerse presentes en la literatura académica y en la prensa internacional como lugar común para referirse al país. Internamente, el éxito económico alcanzado durante los 20 años de reformas se convirtió en la bandera política del gobierno de Ben Ali. En el anexo 4 se pueden observar algunas de las principales ocasiones en las que se elogió el éxito del país y del proceso de reformas que fue considerado como uno de los procesos de liberalización más exitosos de la región MENA y como un modelo de transformación sólida para los países (Murphy 1999, capítulo 1).

El estallido de la Revolución de los Jazmines en diciembre del 2010, empañó la magia del milagro económico. Las exigencias de reivindicación económica y política de los manifestantes abrieron una ventana hacia una serie de falencias que no encajaban desde ningún ángulo con el alto desempeño económico del enclave de prosperidad que era Túnez en la región. ¿Qué estaba sucediendo realmente? ¿En qué falló la “exitosa” estrategia de desarrollo que durante 23 años promovieron el Banco Mundial y el FMI en Túnez? ¿Por qué si el crecimiento de la economía alcanzó tales niveles, los manifestantes exigían una economía más incluyente?

De la mano con las herramientas teóricas, el segundo capítulo busca responder a estos interrogantes y mostrar una cara de la realidad que se dejó de lado.

2. LA MIOPIA DE UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO: LOS GRANDES PERDEDORES DEL ÉXITO TUNECINO

El capítulo anterior permitió tener un panorama general de una estrategia de desarrollo catalogada como exitosa, resultado de un acompañamiento constante (y materializado en diferentes modalidades) por parte del FMI y el BM. Asimismo, mostró que las reformas que se implementaron en Túnez, siguieron una línea ideológica que las estructuraba y que permaneció constante y progresiva a lo largo de las dos décadas que duró el proceso.

Sin embargo, la investigación que dio fruto a las páginas precedentes hizo posible que se identificaran también dos realidades que el éxito tunecino dejó por el camino a lo largo del proceso: un alarmante nivel de desempleo y una desigualdad transversal evidente en diferentes escenarios de la vida socioeconómica del país. Ambas problemáticas tuvieron repercusiones tales, que es posible afirmar que su impacto negativo igualó en proporción a los avances macroeconómicos logrados en el PACMP.

Este aparte del texto tiene como objetivo mostrar la forma en la cual dicha estrategia de desarrollo, desestimó y, en consecuencia favoreció, la consolidación a lo largo de los años de estas realidades que se convirtieron en la cara oculta del éxito tunecino.

Para lograr este cometido, en primer lugar, se hace una descripción del fenómeno de desempleo y desigualdad en el país. Seguidamente, se abordan las falencias de la estrategia de desarrollo emprendida en Túnez y en general de las estrategias de desarrollos guiada por los principios del Consenso de Washington.

2.1 La cara oculta del éxito tunecino: el desempleo y la desigualdad.

Si se continúa con la metáfora de Túnez como un alumno modelo, la desigualdad y el desempleo serían sin duda aquellas áreas en las que el país reprobó. En materia de desigualdad, son varios los escenarios que dan testimonio de que el crecimiento que experimentó el país estuvo lejos de ser inclusivo.

El primero de ellos tiene que ver con la pobreza y su distribución a lo largo del territorio. Según un informe presentado por el Banco Africano de Desarrollo (BAD), entre 1990 y 2005, Túnez logró reducir el número de habitantes viviendo bajo la línea de la pobreza en casi 9 puntos, pasando de 15.57% a 7.0% (Bibi 2011, pág. 7). Sin embargo, este mismo estudio indicó que dicha reducción fue simplemente un reflejo del crecimiento del país, pero no una consecuencia de un “efecto distributivo” (Bibi 2011, pág. 7). La imagen 1 (disponible en la siguiente página) permite ver cómo esta disminución de 9 puntos, fue simplemente el promedio de una serie de matices significativos a nivel regional.

De estos 9 puntos de reducción, 4,27 se lograron entre 1990 y 2000 (Bibi 2011, pág. 7). Sin embargo, si se mira el indicador por regiones, en este mismo periodo sólo 2 regiones (noroccidental y el suroccidental) superaron este umbral. En el resto del territorio la disminución se encontraba muy por debajo, como sucedió en la región sureste (sombreada en color morado en la imagen 1) donde la pobreza se redujo en sólo 0,03 puntos porcentuales durante 10 años. Incluso hubo algunos “*gouvernorats*”²² (como Kasserine, Kebilli y Zaghouane), en los que la pobreza no disminuyó si no que aumentó, como se resalta en la imagen, presentando una reducción de -11,4, -8,9 y -2,5 puntos porcentuales respectivamente.

Si se tiene en cuenta también que los niveles iniciales de pobreza eran bastante diferentes en todas las regiones, (como se puede ver en el anexo 5) es posible afirmar que esta disminución de pobreza en Túnez no fue lo suficientemente proporcional como para equilibrar a la situación de las distintas latitudes.

²² Es el término que se usa para describir las distintas unidades territoriales en las que se divide el país, son en total 24, semejante a los departamentos en Colombia.

Imagen 1. Variación en puntos porcentuales de la tasa de pobreza absoluta en Túnez por región en los años de 1990 y 2000²³.



Fuente: Imagen elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en la información de (Bibi 2011).

23 La imagen presenta de manera gráfica, la variación en puntos porcentuales de la tasa absoluta de la pobreza en las diferentes regiones del país (división político-administrativa) en diferentes colores: la capital Tunis, el noreste, el noroccidente, el centro occidente, el centro este, el sureste y el sur occidente. Además, dentro de cada región están resaltadas con trama punteada los "gouvernorats" en los que no hubo una disminución de la pobreza absoluta, sino un aumento, por lo cual la variación de los puntos porcentuales fue negativa.

Tratando de tener más pistas sobre la evolución de la desigualdad en el territorio, el BAD considera la medición de la pobreza relativa²⁴ como una herramienta adicional que permite completar el mapa de la situación del país (Bibi 2011, pág. 6). Una evaluación desde este enfoque deja en evidencia que en el año 2005, el 28.6% de los tunecinos gastaban menos de la mitad del promedio per cápita de gasto anual (Bechir 2012, pág. 7). Un valor considerablemente más alto que la porción de la población que se encontraba en esta situación 10 años atrás, a saber el 26,6% (Bibi 2011, pág. 9). Cabe señalar una vez más, que para este indicador también se encontraron fluctuaciones importantes a nivel regional (Bibi 2011, pág. 9).

Vista desde la perspectiva de la repartición de los recursos en relación al ritmo de crecimiento anual del país, la desigualdad también era inquietante. Mientras que el PIB de Túnez aumentaba exponencialmente (a tal punto de multiplicarse en más de 500% entre 1982 y 2010, ver tabla 1) el coeficiente de GINI ²⁵ permaneció prácticamente intacto e incluso experimentó un aumento importante entre los años 2000 y 2005 (Bibi 2011, pág. 7) (Achy 2011, pág. 16) (OIT, pág. V) como lo muestra la imagen disponible en el anexo 6.

Algo semejante ocurría con la desigualdad en el acceso a oportunidades que padecía una porción importante de la población. A este respecto, Achy asegura que las regiones más pobres del país sufrían una “carencia de estructura social y económica adecuada” ²⁶ (Achy 2011, pág. 20). Esta situación, diezmaba las opciones de sus habitantes de “obtener buenos trabajos, invertir en sectores dinámicos y construir carrera”²⁷(OIT 2011, pág. 1) creándose así un ciclo que profundizaba la brecha social.

Tal es el caso de la distribución de los focos de producción en todo el territorio. Como lo muestra la imagen disponible en el anexo 7, la mayor parte de las empresas

²⁴La pobreza relativa es definida por el BAD como : “ Proporción de la población viviendo por debajo de una línea relativa de pobreza situada en el 50% del consumo de la media” (BAD 2011, pág. 6)

²⁵ El coeficiente de GINI es uno de los indicadores más populares para medir la desigualdad, que calcula las diferencias en la distribución de la renta, por lo general, entre los habitantes en un país (Chang 2014, pág. 298).

²⁶ Traducción libre de la autora.

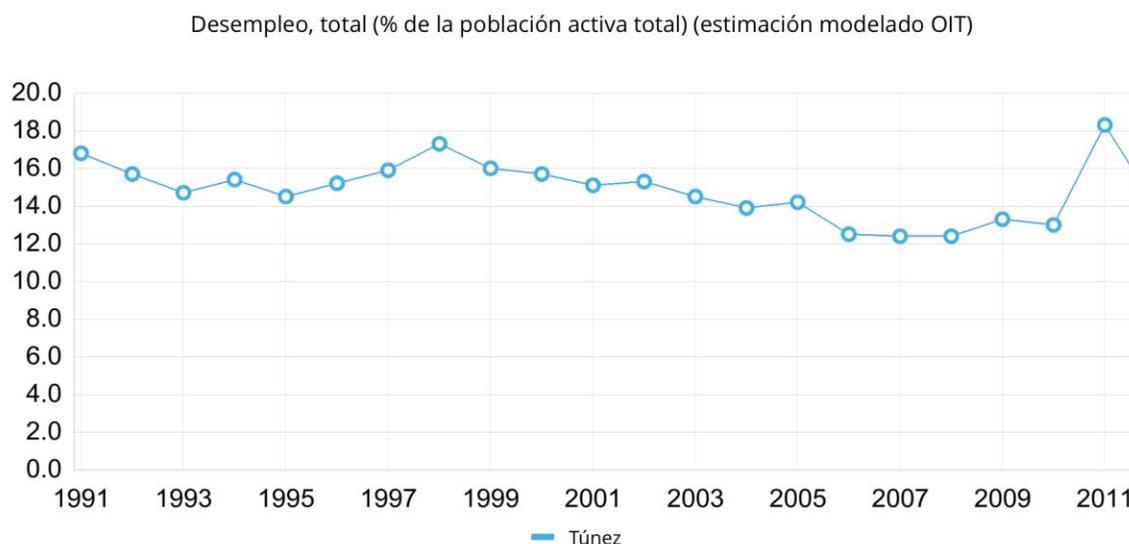
²⁷ Traducción libre de la autora.

formales estaba concentrada en la capital y en la zona costera, mientras que el resto de las regiones (4, que juntas representan el 30% de la población), tenían solo un 8% de las empresas legalmente constituidas del país (Achy 2011, pág. 20).

No es posible abordar el fenómeno de la desigualdad en Túnez sin mencionar por último que las oportunidades para los ciudadanos se reducían aún más por una situación a la que Beatrice Hibou, denominó “desigualdad en el acceso a los beneficios” (Hibou 2012, pág. 13). Según Hibou, tanto la liberalización como la privatización que se dieron en el marco del PACMP estuvieron caracterizadas por el clientelismo y un estrecho vínculo con las dinámicas autoritarias que caracterizaban la vida política del país (Hibou 2012, pág. 13- 25). Lo que significaba que ciertos beneficios, como el acceso a los sectores y negocios más rentables eran otorgados en contrapartida de un “derecho de entrada” o como pago de favores políticos (Hibou 2012, pág. 8). Esta situación no sólo era típica de las esferas más altas del poder sino que “se extendió hacia abajo a largos segmentos de la sociedad” (Achy 2011, pág. 14).

De manera paralela (pero estrechamente relacionada) a la situación de desigualdad descrita, en las últimas décadas Túnez se ha visto marcada por un fenómeno al que Goaid y Sassi llaman “jobless growth” o crecimiento sin trabajo (Goaid y Sassi 2015, pág. 262). Las cifras dejan en evidencia que el desempleo en Túnez nunca ha estado cerca de un solo dígito, ubicándose en promedio alrededor del 15% desde el momento de su independencia, como se puede observar el gráfico 2. (Blin 2009, pág. 115) (Banco Mundial Data 2016). Sin dudas, esta es una situación que contrasta con el hecho de que el PIB del país mantuvo un crecimiento promedio anual del 4,4%, como se indica en la tabla 1.

Gráfica No. 2. Desempleo en Túnez (como % del total de la población activa) 1991- 2011.



Fuente: Gráfica elaborada por la autora del presente trabajo a través de la herramienta e información proporcionada por el Banco Mundial en el World Development Índex (Banco Mundial Data 2016).

La tabla disponible en el anexo 8, permite observar que si bien sí hubo una disminución del desempleo, esta no podría describirse de otra forma que como pobre, al alcanzar una reducción porcentual no mayor a 2,2 puntos en más de 20 años. Asimismo, Túnez está lejos de alcanzar los indicadores en esta materia de los *middle-high income countries*, (Goaied y Sassi 2015, pág. 262). En este grupo de países la tasa de desempleo se encuentra alrededor del 5.2% de la población y la participación de la fuerza laboral alcanza el 75%, mientras que en Túnez no alcanza el 50% (Goaied y Sassi 2015, pág. 262).

En efecto, los nuevos puestos de trabajo creados no eran suficientes para recibir la fuerza laboral, que entre los años 2004 y 2007, desbordó su capacidad en casi 250% (OIT 2011 pág. 3). No es sorpresa tampoco afirmar que el desempleo se ha acentuado en aquellas regiones más alejadas de la zona costera, alcanzando niveles de hasta 18% en la zona sureste del país (Haouas et al 2012, pág. 399).

Es conveniente resaltar que los problemas del sector laboral en Túnez no se limitaban al hecho de tener dos dígitos de desempleo. El sistema en general estaba

caracterizado por tener condiciones salariales y contractuales precarias, un aumento creciente en la informalidad y una oferta laboral concentrada en sectores “*low skill*”²⁸ que no coincidía con el grado de educación de gran parte de los tunecinos (OIT 2011, pág. 43) (Achy 2011 pág., 15).

Uno de los aspectos más inquietantes del desempleo en Túnez era la situación de los jóvenes y la población de graduados universitarios. Según un informe de la Organización Internacional del trabajo OIT, para el 2010 el 37% de los graduados universitarios no tenía empleo (OIT 2011, pág. 23). Incluso, como lo afirma Fadhel Kaboud, este segmento de la sociedad ha sido testigo de un “incremento sostenido” del desempleo desde el año 2005, en una proporción mayor a la de otros grupos de la sociedad (Kaboud 2012, pág. 306).

Si se habla de desempleo en Túnez es imposible dejar de mencionar un fenómeno que ha se ha consolidado de la mano y es la migración. En un estudio realizado por Carnegie Endowment, se encontró que antes de la Revolución de los Jazmines, el 49% de los jóvenes tunecinos pensaban en emigrar (Achy 2011, pág. 17). Ante esta situación, la crisis económica del año 2008 se convirtió en la gota que rebosó el vaso al cerrar una de “las válvulas de escape” (Hibou 1999, pág.27) que tenía la sobreoferta de capital humano tunecino, reduciéndose así las opciones de encontrar trabajos en el exterior (principalmente Europa) debido a la recesión (OIT 2011, pág.3).

Es posible suponer que ambas problemáticas eran desconocidas por el BM y el FMI, teniendo en cuenta que su opinión con respecto al desempeño del país fue siempre positiva. Sin embargo, tanto el desempleo como la desigualdad (esta última en menor medida) fueron identificadas desde el principio del acompañamiento por estas instituciones. Como evidencia de la anterior afirmación, es posible indicar que en la mayoría de los estudios previos a los préstamos se hacía alguna referencia al problema. Por ejemplo, en el texto del SAL (BM 1988, pág. 2) se reconoce al desempleo como una de las principales preocupaciones del Gobierno y como un problema de “largo plazo”

²⁸ Sectores que no requieren una mano de obra calificada y que por lo general implican labores manuales y sistemáticas.

del país. Además, el BM era consciente de que el programa de ajuste tendría un efecto negativo en este indicador, pero que en “ausencia de las medidas del ajuste económico propuesto, los problemas podrían ser peores”²⁹(BM 1988, pág. 2).

A pesar de esto, el asunto no era tratado muy profundamente y nunca se recomendó la adopción de medidas concretas para enfrentarlo directamente. Por lo contrario, se hacía hincapié en que un ritmo más rápido en las reformas de liberalización y privatización, mejorando los agregados macroeconómicos “se traducirían en un mayor nivel de empleo y de estándares de vida”³⁰ (BM 1996, pág. 7; 29).

Al parecer esto nunca sucedió. Las cifras y hechos presentados en este aparte sobre desempleo y desigualdad demuestran que para 2010, más de 20 años después del inicio del PACMP, dicha “traducción” no se había hecho efectiva o al menos no de la forma en la que lo necesitaba la sociedad.

Este trabajo se ha enfocado hasta el momento en la descripción de ciertas realidades que detallan dos caras contrarias de un mismo asunto: las consecuencias de las acciones emprendidas durante más de 20 años en Túnez con el fin de garantizar el desarrollo del país.

En las siguientes páginas se dejará de lado la actividad descriptiva para intentar construir un puente a través de herramientas teóricas que permitan explicar por qué una estrategia que aparentemente demostró ser tan exitosa, dio lugar para que dos fenómenos como el desempleo y la desigualdad adquirieran tal envergadura concomitantemente con indicadores macroeconómicos impecables.

2.2 ¿Cómo se educó al “alumno modelo”?

Existe un debate recurrente en Economía Política Internacional, acerca de cuál es la mejor forma de “poner a jugar” los recursos con los que cuenta un Estado con miras a obtener el mejor resultado posible para las sociedades. Como es natural, todas las decisiones tomadas en este aspecto tienen consecuencias, sin embargo la forma en la

²⁹ Traducción libre de la autora

³⁰ Traducción libre de la autora

que son evaluadas dichas consecuencias varía tal como lo afirma Oatley (Oatley 2012, pág.6).

¿De qué depende esta ponderación de los resultados? Charles Gore (Gore, 2000, págs. 789-804) asegura que tal como sucede en Relaciones Internacionales y en las demás disciplinas académicas, en Economía Política Internacional existen también paradigmas que determinan, citando las palabras de Khun, “una constelación de creencias, valores, técnicas y un grupo de compromisos compartidos (...) fundados particularmente en un conjunto de axiomas, modelos y ejemplares”³¹ (Gore citando a Kuhn, nota 1. Khun 1990).

Llevando más lejos la analogía que hace Gore, es posible construir un híbrido entre el concepto de paradigma de Khun y la definición de Economía Política Internacional³² que hace Oatley, y afirmar que un paradigma en EPI sería “un conjunto específico de creencias y valores que responden de determinada forma a las principales problemáticas que conlleva la batalla política que caracteriza el intercambio económico internacional”. Una de esas problemáticas o campos de acción que comprende la EPI es la búsqueda del desarrollo (Oatley 2012, pág. 5).

En esta “área temática” (Oatley 2012, pág. 4), una estrategia de desarrollo sería la forma concreta en la que este conjunto de axiomas y creencias (paradigma) son llevadas a la práctica por los Estados y demás “actores desarrollistas” (Gore 2000 pág.789) con el objetivo de “lograr el desarrollo” (Oatley 2012 pág.5).

Las reformas y políticas emprendidas en Túnez durante el mandato del presidente Ben Ali, y en general su estrategia de desarrollo, encajan perfectamente (en su sustento teórico) con lo que Gore denomina “Paradigma del Consenso de Washington” (Gore 2000) (En adelante PCDW) llamado por muchos “Neoliberalismo” (Oatley 2012 pág.133). Como se pudo evidenciar en el primer capítulo, toda la

³¹ Traducción libre de la autora.

³²Según Oatley, la Economía Política Internacional “estudia cómo la persistente batalla política entre ganadores y perdedores del intercambio económico global moldea la evolución de la economía global” (Oatley pág. 2).

estrategia comprendida en el PACMP era consecuente con “instrumentos de política” (Gore 2000 pág. 1) tales como la búsqueda de la estabilidad macroeconómica; la liberalización y desregularización de la economía y la reducción del papel del Estado. Acciones que para Gore son características del paradigma del Consenso de Washington (Gore 2000, pág. 789-790).

Los principios que constituyen este paradigma se convirtieron desde la década de los 80 en los anteojos con los que debían ser evaluadas y puestas en práctica las políticas de desarrollo alrededor del mundo. ¿La razón? La crisis que experimentó el modelo de sustitución de importaciones en América Latina versus el éxito de la estrategia *export oriented* en el sudeste asiático (Oatley 2012 págs. 113 – 143) (Stiglitz 2002, pág. 55) llevaron a que se generalizara la conclusión de que “el Neoliberalismo proveía el camino más seguro para llegar a la meta”³³ (Oatley 2012, pág. 152).

Instituciones como el BM y el FMI se convirtieron junto a los Estados en los “actores desarrollistas” (Gore 2000 pág. 789) por excelencia. Estas, empezaron a promover estrategias de desarrollo basadas en el PCDW en diferentes países alrededor del mundo a través de los programas de reformas de ajuste estructural (Gore 2000 pag.789) (Oatley 2012 pág. 134).

Como es planteado por Oatley, las ideas constituyen uno de los principales determinantes de los intereses de los Estados en materia económica, y “pueden condicionar las preferencias que los grupos tienen por políticas económicas particulares”³⁴(Oatley 2012 pág. 14). Son precisamente estas instituciones uno de los principales productores de conocimiento en el tema, reconocidas también como “el núcleo de una comunidad epistémica” (Cohen 2012 pág. 301). Situación que junto con su capacidad de determinar el acceso a los recursos y al financiamiento (Cohen pág. 301), los convierte en los defensores ideales del PCDW por tener tanto poder como influencia.

³³ Traducción libre de la autora

³⁴ Traducción libre de la autora.

A lo largo del primer capítulo de este trabajo quedó evidenciado que la estrategia de desarrollo que siguió Túnez desde finales de la década de los 80, no sólo fue constante sobre la misma línea ideológica, sino que las preferencias sobre esta “línea” estuvieron altamente vinculadas al acompañamiento que recibieron por parte del FMI y el BM. No sería incoherente entonces afirmar que si el BM y el FMI se atribuyen parte de los créditos por los logros y éxitos alcanzados por la estrategia de desarrollo emprendida en Túnez (FMI 2003, pág.1), también deberían asumir algo de la culpa por tan deplorables resultados evidentes en indicadores como la desigualdad y el desempleo.

Este tipo de afirmación, abre inevitablemente el debate acerca de la injerencia de las IFIS en la formulación de las políticas de desarrollo domésticas especialmente en lo concerniente a la responsabilidad del Estado tunecino (y el Gobierno) frente a estos resultados alcanzados. ¿Cómo es posible atribuir a las IFIS total responsabilidad? ¿Por qué el Gobierno no intervino para hacer frente a estos problemas?

Frente a estos interrogantes es posible responder retomando una vez más las particularidades del caso tunecino y las características que tuvo el proceso de reestructuración económica emprendido por Ben Alí. En primer lugar, hay que resaltar que el acompañamiento por parte del BM y el FMI, fue más allá de la concesión de recursos y el cumplimiento de ciertos parámetros bajo el principio de condicionalidad. Ambas instituciones fueron invitadas a jugar un papel clave en el diseño y supervisión de los principios y en general del espíritu que guiaría el *PACMP* (Como se puede ver en el primer capítulo, págs. 18-22).

Además, este hecho se vio catalizado por el alto compromiso estatal en el proceso de reestructuración económica y la favorabilidad y buen recibimiento que tuvo la asistencia técnica y el apoyo de las IFIS. De esta forma y teniendo en cuenta que como se dijo anteriormente, tanto el Banco Mundial como el FMI son conocidas como “núcleo de la comunidad epistémica” en temas relativos al desarrollo, se puede afirmar que el acompañamiento y características que este proceso adquirió, más que impuestas, fueron algo concertado, interiorizado y aparentemente “convenido” por el Gobierno.

Con respecto a esta “conveniencia” muchos autores insisten en la necesidad de matizarla, evaluado la naturalidad (o no) de la aceptación y cumplimiento por parte del Gobierno de la “línea” delimitada y sugerida por las IFIS. En este punto, es clave poner sobre la mesa lo que para Bellin es una de las explicaciones de la persistencia del autoritarismo en el mundo árabe (Bellín 2012, págs. 128-129) pero que podría también dar luz sobre el porqué del fiel seguimiento de los principios del PCDW por parte del régimen de Ben Ali, y es el “mantenimiento de redes de apoyo internacional” (Bellín 2012, págs. 128-129).

La subsistencia de este tipo de apoyo, muchas veces materializado en apoyo presupuestal (Bellin 2004, pág. 144) vio en la ausencia de liberalización democrática un reto importante, que fue solucionado por muchos países árabes a través de la liberalización económica en un proceso conocido como “Infitah” (ver capítulo 3 pág. 54).

De esta forma, autores como Beatrice Hibou (Hibou 1999) afirman que el Gobierno de Ben Allí, estaba tan abierto al proceso de liberalización económica ya que este le era beneficio de múltiples formas. Por un lado, les permitía conservar el apoyo presupuestal de la IFIS y por el otro le otorgaban legitimidad interna que compensaban la falta de garantías democráticas. El hecho de que el proceso fuera catalogado como exitoso, y exaltado como ejemplo para los países de la región, favoreció incluso más esta situación.

Volviendo a temas de contenido es posible concluir este apartado afirmando que en efecto, la estrategia de desarrollo consignada en el PACMP (más allá de quién fue su responsable) tuvo falencias que estaban estrechamente ligadas a la visión del funcionamiento del desarrollo que las sustenta y su respuesta a la pregunta de cómo evaluar qué es lo mejor para las sociedades. En algunos casos por error, y otros por omisión, esta explicación de la realidad que otorga el PCDW, llevó a que la estrategia emprendida en Túnez dejara de lado y favoreciera problemas como los presentados al principio del capítulo.

El siguiente apartado aceptaremos el reto propuesto por John Williamson en la primera página de su texto *“What Washington means by policy reform”* y se evaluarán los resultados de la aplicación de los principios del PCDW en la otra cara del éxito tunecino. El principal objetivo al hacer esto, será identificar cuáles son las principales falencias de este paradigma de desarrollo, y explicar por qué estos, a pesar de garantizar resultados “exitosos” en muchos campos, fueron incapaces de ofrecer soluciones acertadas a problemas como el desempleo y la desigualdad.

2.3 Una evaluación teórica del fallido “camino al éxito tunecino”.

El premio nobel de economía Joseph Stiglitz es quizás uno de los principales críticos de la forma en la cual se diseñan y se ponen en práctica estrategias de desarrollo basadas en los principios del PCDW. Sus obras —en especial *El Malestar de la Globalización* y *el Precio de la Desigualdad*— han buscado explicar y enumerar las principales fallas de este paradigma, a que él etiqueta como “fundamentalismo de mercado” (Stiglitz 2002 pág. 86).

Las fallos del “fundamentalismo de mercado” descritos y sustentados por Stiglitz en mayor profundidad en sus textos, permiten dar luz acerca del porqué en Túnez convivieron de la mano un crecimiento extraordinario y resultados deplorables en el desempleo y desigualdad.

Si se toman las líneas generales de las disertaciones que hace Stiglitz a lo largo de sus obras, es posible afirmar que una de las falencias más importantes de la estrategia de desarrollo emprendida en Túnez —y en general de los modelos de soluciones basados en los principios del PCDW— es la forma en la cual se priorizaron ciertos temas en detrimento de otros.

Para Stiglitz, la extrema preocupación por la estabilidad macroeconómica y la reducción de la inflación, hace que las instituciones como el BM y el FMI, “confundan los medios con los fines y pierdan de vista lo que en última instancia debe preocupar” (Stiglitz 2002, pág. 73).

Mientras que el PACMP estuvo enfocado por más de 20 años en restablecer los balances macroeconómicos y fomentar la liberalización/privatización, la investigación realizada demostró que ni la desigualdad ni el desempleo fueron incluidos como objetivos a atacar en los cronogramas de los diferentes préstamos con el BM y el FMI. Más allá de no incluir estos temas en su lista de “urgentes”, la estrategia emprendida en Túnez afectó indirectamente la situación de estos al priorizar y enfocar los esfuerzos del Estado en diferentes acciones, sin tener en cuenta sus consecuencias en aspectos como el desempleo y la desigualdad. En pocas palabras, “los asuntos sustanciales se volvieron temas subsidiarios de las cuestiones de procedimiento” (Stiglitz 2002, pág. 82).

Casos ilustrativos de esta ponderación de beneficios vs riesgos, sería por ejemplo el efecto de las altas tasas de interés manejadas en Túnez y la “obsesión” con la inflación y la liberalización en el desempleo; de la desregularización de las normativas laborales en las precarias condiciones del empleo en Túnez; de la reducción de la inversión pública en la distribución de los beneficios y el aumento de las desigualdades entre otros.

La preferencia de unos temas frente a otros en la agenda de desarrollo, deja en evidencia la miopía del PCDW al desestimar el poder des-estructurante que puedan tener ciertos problemas en el bienestar de la sociedad. En el caso de Túnez el no incluir estos principios dentro de los temas relevantes en la agenda de desarrollo causó que estos no recibieran la importancia necesaria agravándose su situación con el paso de los años.

Stiglitz asegura que este paradigma, no sólo no es capaz de medir el impacto real de las políticas que promulga, sino que también “sobrestima sus ventajas” (Stiglitz 2002, pág. 162). Como se pudo evidenciar, el éxito que alcanzó Túnez en indicadores como crecimiento y reducción de la inflación no fueron suficientes para mejorar la vida de todos los tunecinos, y la Revolución de los Jazmines es un ejemplo claro que tan des-estructurante pueden llegar a ser cifras tan altas de desigualdad y desempleo.

Es así como este fallo del PCDW “recorta la capacidad del país para enfrentarse con los problemas más importantes y urgentes” (Stiglitz 2002, pág. 99) permitiendo que problemas como el desempleo y la desigualdad se robustezcan hasta alcanzar niveles como los encontrados en Túnez antes de la Revolución.

Pero ¿Por qué el PCDW prioriza la reducción de la inflación y la estabilidad macroeconómica? la siguiente falencia que identifica Stiglitz, tiene que ver con la confianza excesiva en un principio conocido como “top-down development” denominado también “la teoría económica del goteo” (Stiglitz 2012, pág. 5). Según este principio, un marco macroeconómico estable es sinónimo de crecimiento y este último, a su vez, mejorará las condiciones de vida de toda la sociedad. Promover una estrategia de desarrollo que de por sentada la transferencia de los beneficios del crecimiento y se enfoque exclusivamente en la obtención de buenos indicadores a nivel macro, deja a la suerte muchos componentes esenciales del desarrollo integral de las sociedades, ya que como lo afirma Stiglitz, no existe una relación directa entre el crecimiento y el beneficio de todos (Stiglitz 2002, pág. 153).

Lo que sucedió en Túnez es una prueba fehaciente de esta afirmación ya que un aumento en más del 500% del PIB durante el periodo del PACMP, no fue garantía de que todos los sectores de la sociedad se desarrollaran de la misma forma. Tampoco de que la pobreza se redujera en zonas como la región sureste o que se crearan puestos de trabajo suficientes paralelamente en todas las regiones. Al parecer esta “filtración” de los beneficios del milagro tunecino no llegó a todos, creándose vacíos perfectos para la gestación de situaciones problemáticas.

Si diseñar una estrategia de desarrollo con este enfoque metodológico genera situaciones problemáticas, lo hace aún más el hecho de que esta filosofía se usara también como respuesta “prefabricada” a situaciones particulares como la creación de empleo. Como lo afirma Stiglitz y como se ve en los textos de los préstamos entre el FMI el BM y Túnez, cuando este paradigma responde a la pregunta de cómo crear empleo, las respuesta está siempre relacionada con la “reducción de la intervención pública, de los impuestos, y la inflación” (Stiglitz 2002, pág. 143). Suponiéndose que al

solucionar estos problemas, los resultados se traducirán y serían suficientes para generar un aumento inmediato de la oferta de empleo. Una vez más lo sucedido en Túnez sirve como evidencia de que sucede todo lo contrario.

¿Por qué piensan el PCDW que el crecimiento de la economía en conjunto, beneficiará a todos por igual? la siguiente falencia tiene que ver con la creencia de que el mercado es perfecto y es capaz de proveer un equilibrio entre la oferta y la demanda en distintos escenarios de la economía. Para Stiglitz tal afirmación no se ajusta a la realidad ya que el mercado “no surge rápidamente para satisfacer las necesidades” de la sociedad (Stiglitz 2002, pág. 116).

Una de las principales críticas a este principio radica precisamente en el inevitable destino de aquellos sectores en los cuales el Estado es instado a retirarse (en el marco de estrategias de desarrollos guiadas por el PCDW) pero el mercado no provee soluciones para las necesidades latentes de las sociedades.

En Túnez por ejemplo, el PACMP promovió una reducción del papel del Estado y de la inversión pública para eliminar el déficit y mantener el equilibrio macroeconómico bajo el supuesto de que la inversión privada (el mercado) llenaría todos estos vacíos. Sin embargo Blin asegura que el aumento experimentado en la inversión privada “no compensó la caída en de la inversión pública y el dinamismo de inversión permaneció pobre durante el periodo de ajustes” (Blin 2005 pág. 114).

En materia de empleo, el caso de Túnez permite ver cómo a pesar de que según el principio de mercados perfectos debería existir una equivalencia entre la oferta y demanda (Stiglitz 2002 pág. 85) esto no sucede necesariamente así en la práctica. Como lo muestra la primera parte de este apartado, en Túnez la escasa oferta de empleo era totalmente desacorde con la demanda en términos de cantidad y calidad.

Estos son solo dos casos de muchos más que corroboran la necesidad de que el Estado “asuma un papel importante” (Stiglitz 2002, pág. 19) para regular actividades y llenar los vacíos que deja el mercado. Beatrice Hibou asegura que en Túnez las reformas hicieron posible la existencia de un Estado ausente pero a la vez omnipresente (Hibou 2006, pág. 8), autoritario en muchos ámbitos de la vida política y económica, pero

ausente en problemáticas causadas por la incapacidad del mercado de “proveer servicios esenciales” (Stiglitz 2002, pág. 116).

Otra de las prácticas en las que se asegura que el PCDW está equivocado es en la recomendación de la misma estrategia de desarrollo “estándar” a todos los países, sin entrar a evaluar las particularidades de cada sociedad. En Túnez por el ejemplo, el PACMP fue enfático en la necesidad de privatizar y liberalizar la economía a un ritmo rápido, sin tener en cuenta las dinámicas de corrupción y nepotismo que caracterizaban la vida política del país. De esta forma, muchos académicos aseguran que una pequeña porción del sector privado se volvió propietaria de aquellas empresas y sectores que antes eran manejadas por el sector público, dando lugar a una mayor desigualdad.

Otra de las recomendaciones estándar era por ejemplo, la búsqueda de la desregularización de la economía. La cual, en el caso puntual de Túnez, llevó a una desregularización del código laboral con miras a flexibilizar y aumentar la oferta (BM 1998 pág. 58). Sin embargo, tal medida disminuyó las garantías de los trabajadores profundizando las carencias y deficiencias de empleos de calidad en Túnez.

Sumado a los fallos presentados a lo largo de las páginas anteriores, hay un último factor que permite explicar la insuficiencia del PCDW para enfrentar los problemas del desempleo y la desigualdad en Túnez. Este será abordado en el capítulo siguiente, debido a la estrecha relación de este con el estallido de la Revolución de los Jazmines.

3. LA REVOLUCIÓN DE LOS JAZMINES COMO EL REFLEJO DE LAS CONSECUENCIAS DE UN DESARROLLO EXCLUYENTE

“Los desórdenes son en realidad como la punta del iceberg, llaman la atención de todos hacia el hecho simple de que los marcos sociales y políticos no pueden ser pasados por alto” (Stiglitz 2007, pág. 151).

Como se presentó en el capítulo anterior, detrás de una estrategia de desarrollo existe siempre un trasfondo ideológico que moldea la actitud y las acciones de un país frente a las cuestiones relativas al desarrollo.

En el caso particular de Túnez, con el cambio de estrategia que tuvo lugar a mediados de la década de los ochenta, se iniciaron una serie de políticas y reformas fuertemente ligadas al “fundamentalismo de mercado” del PCDW. A pesar del éxito que tuvieron estas acciones en ciertos aspectos de la economía del país, en general, la estrategia de desarrollo emprendida en Túnez tuvo ciertas fallas que le impidieron dar respuesta a algunos problemas que enfrentaba el país. Esta incapacidad de “solucionar” tuvo consecuencias directas en el hecho de que estas situaciones se complejizaran con el paso de los años.

Este apartado tiene como objetivo demostrar el papel que jugaron las realidades desestimadas —y por ende las reformas y políticas enmarcadas dentro de la estrategia de desarrollo de Túnez— en la gestación de las condiciones que llevaron a que a finales del 2010 se desatara la Revolución de los Jazmines.

3.1 La evaluación de las consecuencias en el PCDW.

Quizás una de las fallas más importantes de la visión del desarrollo que promueve el PCDW (altamente relevante en el caso de Túnez) es la forma en la que se evalúan las consecuencias y los resultados de las políticas. Para Gore, más allá de ofrecer una visión particular de los principios que deben guiar el desarrollo, el PCDW tiene también una particularidad desde el punto de vista metodológico, evidente en la forma en la cual se “evalúa el desempeño” (Gore 2002, pág. 790), de las estrategias de desarrollo.

Gore argumenta tal afirmación, asegurando que el PCDW hace una evaluación “a-histórica” del desarrollo en la cual el foco de evaluación ya no es “el entendimiento de los ritmos, patrones y leyes del desarrollo” (Gore 2002, pág. 794) sino una estimación de “estándares de desempeño” (Gore 2002, pág. 794) puntuales. Estos estándares, se convertían en parámetros para determinar si una estrategia de desarrollo era exitosa o no (Gore 2002, pág. 794).

Efectivamente, estos parámetros estaban ligados a la consecución de buenos resultados macroeconómicos, de altos niveles de crecimiento y de un grado de apertura determinado. Excluyéndose de “la ecuación ganadora” ciertos aspectos y “mirando siempre la estabilidad macroeconómica como el certificado de que todo está bien” (Stiglitz 2007, pág. 74).

Esta particularidad del PCDW, explica por qué, a pesar de que Túnez sufría de un problema estructural de desempleo y desigualdad, su estrategia de desarrollo nunca dejó de ser catalogada como exitosa. En el caso de Túnez, se cumple también una premisa a la que Gore identifica como característica de la metodología para evaluar el desempeño y es la identificación y exaltación de “casos exitosos”, o países que tienen todos los “checks” de la lista de parámetros (Gore 2002, pág. 794).

Como se puede ver en el anexo 4, Túnez es sin duda uno de esos “casos exitosos” que según Gore “han actuado como ejemplos de la validez del paradigma, proveyendo no solamente una guía práctica de cómo las reformas políticas deben ser llevadas a cabo, pero también una prueba de la validez del Consenso de Washington” (Gore 2002, pág. 794).

Por ejemplo, en un discurso dirigido a la Unión de Bancos Árabes en 1996, el Director General del FMI Michael Camdessus puso a Túnez como un caso ejemplar de “estabilización, reforma y apertura de la economía” (Camdessus 1996, párr. 4), camino al que exaltó como la única vía para “proveer trabajo, seguridad económica y mejores estándares de vida” (Camdessus 1996, párr. 17).

Como se ha intentado demostrar en los capítulos anteriores, evaluar a un país en término de sus desempeños macroeconómicos, no permite comprender las verdaderas dimensiones de lo que está sucediendo a las sociedades y sus posibles consecuencias. Desestimar algunas realidades puede llevar a agravar problemas que pueden ser tan des-estructurantes como una crisis en la balanza de pagos y en ese sentido la Revolución de los Jazmines es un buen ejemplo.

3.2 El papel de los aspectos socioeconómicos en la Revolución de los Jazmines.

Se le atribuye la denominación de “Revolución de los Jazmines” a la serie de acontecimientos ocurridos entre diciembre de 2010 y principios del 2011, a través de los cuales miles de tunecinos se alzaron en protesta en contra del régimen del presidente Ben Alí. En aproximadamente 2 meses, la también llamada “Revolución de la Dignidad” logró poner fin a un Gobierno que llevaba más de 23 años en el poder.

Desde el momento de la descolonización europea, uno de los asuntos más estudiados del mundo árabe había sido la instauración y persistencia de regímenes de tipo autoritario y de larga duración, en diferentes países del norte de África y Medio Oriente (Dynamiques institutionnelles politiques et sociales du monde musulman 2013, Sesión 6).

En el caso de Túnez, el régimen del presidente Ben Ali se caracterizó por la censura de los medios de comunicación y manifestaciones de libre expresión, por la exclusión y represión de la oposición política y la persecución de ciertos grupos de la sociedad civil que estuvieran en contra del Gobierno (Ayeb 2011, págs. 467-469).

Consecuentemente, un porcentaje importante de las explicaciones del descontento popular que dio origen a la Revolución de los Jazmines, estuvieron ligadas a la falta de garantías democráticas y la opresión del régimen (El Kawhas 2012, pág. 4). Sin embargo, la otra parte de las explicaciones — y en general el curso de los hechos— sustentan que fueron las reivindicaciones socioeconómicas de la sociedad, uno de los factores con más peso para que estallara la Revolución.

Un primer factor que demuestra la importancia de las condiciones socioeconómicas como causantes de la Revolución, fue el suceso que es reconocido mundialmente como punto de inicio: la inmolación de Mohamed Boazizi. Este joven tunecino (de tan solo 26 años), tenía un puesto ambulante de venta de verduras que fue allanado por las autoridades locales, quienes decomisaron todos los productos por no contar con los permisos necesarios (BBC 2011, párr. 3).

La situación de Boazzizi, quien tenía un título universitario pero llevaba varios años en desempleo teniendo que recurrir a la informalidad como forma de sustento, era un reflejo de lo que estaba sucediendo a gran parte de la población tunecina. Convirtiéndose sus acciones desesperadas en “un símbolo de la corrupción del régimen y la inhabilidad de producir trabajos suficientes para los jóvenes, que estaban luchando para sustentar a sus familias en muchas partes del país³⁵” (El Khawas 2012, pág. 9).

Como lo afirma Perkins, “las acciones de Boazizi encapsularon y vinieron a representar las frustraciones de millones de tunecinos por las necesidades del día a día y su desagrado frente al poco interés que mostró el gobierno en aliviar la situación”³⁶ (Perkins 2014, pág. 223). Miles de jóvenes preparados que estaban desempleados, salieron a las calles al sentirse identificados con lo que le pasó a Boazzizi, siendo el desempleo la principal demanda que exigían los manifestantes en las protestas (El Khawas 2012, pág. 9).

La indignación frente a este hecho, catapultó de inmediato a las personas las calles, iniciándose las primeras protestas en la localidad de Sidi Bouzid, lugar donde sucedió la inmolación de Boazzizi. En cuestión de días, estas se extendieron a otras localidades de la zona centro occidental (Perkins 2014, pág. 223) como Gafsa y Kasserine, “lugares en los que el desempleo juvenil y el malestar general eran tan agudos como en Sidi Bouzid” (Perkins 2014, pág. 224). No es de extrañarse, que como se muestra en la imagen 1 (pág. 28), fueron precisamente las zonas más pobres del país

³⁵ Traducción libre de la autora.

³⁶ Traducción libre de la autora.

y con el menor índice de reducción de pobreza y menor desarrollo empresarial, donde se gestó la Revolución.

Radwan Masmoudi, presidente del centro de estudios del Islam y la Democracia, (CSID), asegura que uno de los principales motivantes para que las personas salieran a las calles, era la sensación de que “el botín del desarrollo, no había sido repartido igualmente entre todos los sectores o regiones del país” (Masmoudi, 2011 párr. 5).

Efectivamente, para el año 2010 el crecimiento económico que experimentó Túnez gracias al PACMP, no había producido empleos suficientes para los graduados universitarios y como afirma El Khawas, “dejó intactas disparidades regionales sustanciales e inequidad económica entre Tunis y las zonas costeras altamente desarrolladas y el empobrecido interior”³⁷ (El Khawas 2012 pág. 14).

En un estudio acerca de los principales Slogans de la Revolución, Al-Abed y Abdelhameed, aseguran que fueron los sentimientos de humillación y resentimiento, de la mano con la las demandas públicas, los elementos que más se hicieron presentes en los mensajes que gritaban los manifestantes en las calles (Al-Abed & Abdelhameed, 2011 pág. 11).

En la medida que las protestas se expandían, llegando a la capital y las zonas costeras e enero del 2011 (Perkins 2014, pág. 224), el manejo que el gobierno les daba —en muchos casos tratando de dispersarlas a través del uso de violencia (El Kawhas 2012 pág. 10) — empezó a atraer otros grupos de personas, quienes estaban inconformes por los abusos del régimen (Perkins 2014 pág. 225) (El Kawhas 2012 págs. 9-10).

Otro fenómeno bastante estudiado de esta Revolución fue el papel que jugaron las redes sociales en la rápida expansión de las protestas y el curso de los hechos. Luego de varios intentos fallidos por contener a los manifestantes, ofreciendo cambios y concesiones, Ben Alí dejó el poder el 14 de enero de 2011 (El Mundo 2011). Siendo esta la única acción que logró calmar la protesta y dar fin al descontento popular (El Khawas 2012, págs. 10-11).

³⁷ Traducción libre de la autora

Radwan Masmoudi, concluye que las causas principales que llevaron a la Revolución de los Jazmines fueron sin dudas la corrupción, el desempleo en los jóvenes y la brecha de riquezas entre las zonas costeras y el centro del país (Alvi citando a Masmoudi, 2014, pág. 36). Como se muestra en el segundo capítulo, estas situaciones se construyeron y consolidaron lo largo de los años del PACMP, sin embargo, es posible afirmar que hubo ciertos catalizadores que llevaron a que “la olla estallara” a finales del año 2010.

En primer lugar se encuentra el impacto que tuvo la crisis económica en Europa del año 2008. Como afirma El Khawas, esta coyuntura dejó a los tunecinos “atrapados entre la espada y la pared, sin tener prospectos de empleo en el país, ni posibilidades de migrar en busca de oportunidades en el exterior” (El Khawas 2012, pág. 7).

El escándalo de Wikileaks en 2010 es otro de esos detonantes, al dejar en evidencia la corrupción y opulencia del régimen de Ben Alí (Perkins 2014, pág. 228). Situación agravada por la opinión del embajador de Estados Unidos en Túnez para la época, quien aseguró que entendía por qué Ben Alí, y su familia “eran detestados e incluso odiados por algunos tunecinos” (El Khawas citando a Ian Black, 2012, pág. 8).

Los hechos conocidos como Revolución de los Jazmines y particularmente las demandas de los manifestantes, reflejan la importancia que tienen ciertos componentes socioeconómicos en la estabilidad de un país. En Túnez, se construyeron a lo largo de los años una serie de líneas de exclusión que se profundizaron a tal punto que se constituyeron como las principales causantes de un levamiento popular capaz no sólo de revocar un presidente, sino también de replicarse en otros países vecinos, constituyéndose como el inicio de la popular Primavera Árabe.

¿Es posible hablar de una estrategia de desarrollo exitosa cuando cosas así suceden? Los acontecimientos llevan a pensar en un error estructural importante en las estrategias de desarrollo que desestiman las consecuencias de fenómenos relacionados con la desigualdad y el desempleo, favoreciendo de esta forma su consolidación por omisión. Para la Organización Mundial del Trabajo, “Túnez es un ejemplo de la

fragilidad de un sistema económico basado en un modelo de desarrollo ineficiente” (OIT 2011, pág. V).

Finalmente, si se pretende encontrar una relación entre la estrategia de desarrollo emprendida en Túnez y la Revolución de los Jazmines, se puede afirmar que más allá de los errores abordados en el capítulo 2, el discurso de éxito que se manejaba en Túnez ocultó los efectos de estas situaciones y sirvió como una pantalla utilizada por el régimen de Ben Ali para mantenerse en poder durante tanto tiempo. (Dynamiques institutionnelles politiques et sociales du monde musulman 2013, Sesión 6).

Beatrice Hibou, es enfática sobre este hecho, al afirmar que el crecimiento económico que experimentó Túnez y la forma como esto fue usado en la propaganda política del régimen de Ben Alí, le permitió a Ben Alí legitimar su permanencia en el poder y compensar la falta de garantías democráticas (Hibou 1999). En esta medida, el respaldo del BM y el FMI se convirtieron también en “vistos buenos” que fueron usados para generar consenso alrededor de la idea de que todo iba bien.

3.3 El reconocimiento del error como afirmación de que no todo funcionaba bien.

Además de cuestionar de manera irrefutable el “éxito tunecino”, la Revolución de los Jazmines se constituye en sí misma, como un ejemplo contundente de las consecuencias reales que puede ocasionar excluir dentro de la “ecuación del desarrollo” ciertas realidades por considerarlas subsidiarias o dependientes de variables como el crecimiento o la estabilidad.

El poder des-estructurante que estas pueden tener, está asociado a la vulneración de valores básicos del “contrato social” como lo son las garantía del bienestar, la igualdad y la justicia de todos los ciudadanos (Rousseau 1999, pág. 31; 22) (Hobbes pág. 139).

Es precisamente este razonamiento, la base de lo que Gore reconoce como un nuevo paradigma que está surgiendo para hacer frente a las carencias y limitantes del PCDW (Gore 2000 pág.8). Esta nueva visión del desarrollo se caracteriza por un cambio radical en los valores y la metodología para identificar las problemáticas, determinar

“lo importante” y generar soluciones en concordancia. Desde el punto de vista institucional, la OIT ha sido una de las organizaciones que ha liderado esta campaña para hacer *shift* en la visión del PCDW, al que ellos conocen como “business as usual” (OIT 2011b, pág. 2).

En el reporte “Una nueva era para la justicia social” (OIT 2011b), presentado por el Director General de la OIT en el año 2011, se resalta la necesidad de insertar en el imaginario de la EPI la búsqueda de un “desarrollo sostenible” que esté basado en los principios de la igualdad, la justicia y dignidad laboral (OIT 2011b pág. 1-2). Para este nuevo paradigma de desarrollo, el PCDW “sobrestima las capacidades del mercado de autorregularse, desestima el rol del estado y de la política pública” (OIT 2011b, pág. 3).

Situación que desde este punto de vista es altamente perjudicial, sumada al hecho de que se evalúa el éxito de determinado modelo de desarrollo, sin tener en cuenta otros aspectos más allá de “un alto nivel de crecimiento medido en términos de PIB” (OIT 2011b pág. 4).

Uno de los principales postulados de esta aproximación al desarrollo como crítica al PCDW, es el hecho de que un crecimiento diseñado de forma deficiente no garantiza una repartición justa de los beneficios. Esta situación “erosiona la cohesión social” (OIT 2011b, pág. 10) y se constituye en “la semilla de inestabilidades sociales y políticas” (OIT 2011b pág. 11). La OIT hace incluso una referencia directa a la Primavera Árabe, como uno de los vivos ejemplos de esta afirmación (OIT 2011b pág. 11).

Muy cercana a esta visión, se encuentra la posición de Stiglitz, quien según Gore es uno de los principales precursores de este nuevo “paradigma” para abordar los problemas de desarrollo (Gore 2000, pág. 800). Para Stiglitz, es fundamental que el crecimiento sea repartido de forma equitativa y es enfático en la necesidad de ponderar las posibles consecuencias en el “contrato social”, a la hora de diseñar políticas de desarrollo (Stiglitz 2003, pág. 152).

Desde esta perspectiva, son precisamente sucesos como la Revolución de los Jazmines los que cuestionan fuertemente el curso y las consecuencias de las acciones emprendidas para encaminar el desarrollo en los países. Tanto para Stiglitz como para

la OIT, hechos como este se constituyen en señales de alerta para que los principales “actores desarrollistas” revalúen los viejos principios y amplíen el espectro con el que se diseñan las estrategias. Esto permitirá que se tengan en cuenta valores más cercanos al bienestar de la sociedad, que permitan “el debate de las políticas sobre la construcción de un modelo inclusivo de desarrollo” (OIT 2011, pág. V).

Según Momani y Laz, esto fue lo que sucedió en Túnez luego de la Revolución de los Jazmines. Como argumentan los autores a lo largo del artículo “Shifting IMF policies since the Arab Uprisings”, antes de los levantamientos, factores como la búsqueda de un crecimiento incluyente e igualdad, estaban por fuera de las recomendaciones del FMI y no eran consideradas puntos importantes en ninguna de las modalidades de interacciones del fondo con los países del Medio Oriente (Momani & Laz 2014, pág.2).

Sin embargo, después de la Primavera Árabe, el FMI “ha cambiado su consejo político en lo que respecta al crecimiento, igualdad, salud y gasto social” (Momani & Laz 2014, pág. 1). A pesar de estos avances, para Momani y Laz, es preocupante ver cómo las soluciones y recomendaciones para enfrentar estos problemas, no son suficientes y siguen enfocándose en darle prioridad a aspectos como el crecimiento y la reducción de la inflación como acciones para enfrentarlas (Momani & Laz 2014, pág. 5).

4. CONCLUSIONES

La presente investigación fue el resultado de una serie de inquietudes que surgieron frente a la paradoja entre el “éxito tunecino” y el estallido de la Revolución de los Jazmines en el año 2010. ¿Por qué si la estrategia de desarrollo tunecina había tenido resultados “excelentes”, surgió de un momento a otro un levantamiento popular que parecía demostrar todo lo contrario? ¿De qué forma esta estrategia pudo favorecer a la gestación los hechos de finales de 2010?

Con la llegada del presidente Ben Alí a finales de la década de los 80 y ante una inminente crisis en la balanza de pagos, Túnez inició un proceso de cambio en su estrategia de desarrollo, consagrado en el PACMP. A través de varios préstamos de ajuste estructural y sectorial y de un acompañamiento constante por parte del FMI y el BM, el país logró resultados destacables en materia macroeconómica, reduciendo la inflación, el déficit fiscal y comercial y logrando un crecimiento del PIB sin precedentes.

Como se muestra de manera más detallada en el primer capítulo, el desempeño de Túnez fue exaltado tanto por los resultados macroeconómicos obtenidos como por la forma en la cual el Gobierno se comprometió con las reformas y el PACMP. Este, se extendió por más de 20 años, logrando lo que para muchos fue “el caso más exitoso de reformas en el mundo árabe” (Pfeifer 1999, pág. 23).

Sin embargo, paralelamente a los buenos resultados que obtuvo Túnez, la investigación realizada permitió encontrar evidencia de algunas realidades que fueron desestimadas por la estrategia de desarrollo en Túnez, y que alcanzaron dimensiones insostenibles y que se abordaron en profundidad en el capítulo II.

El análisis teórico que se hizo, permitió identificar una relación entre la forma particular en la que se llevó a cabo la estrategia de desarrollo en Túnez (Guiada por los principios y forma de ver el mundo de PCDW) y el fortalecimiento de estas dos realidades. Tanto el desempleo como la desigualdad fueron desestimadas y las pocas soluciones que se propusieron para enfrentarlos fueron ineficientes.

Esto, principalmente como consecuencia de una serie de falencias en la forma en la que se priorizan los temas en la “agenda de desarrollo”, los principios de

funcionamiento que se aplicaron y se aceptaron como válidos y la forma en la cual se evaluaron las consecuencias y los resultados de la misma.

Fueron precisamente las particularidades de la estrategia de desarrollo en Túnez, las que a pesar de lograr resultados impecables —vistos desde los lentes del PCDW— jugaron un papel decisivo en el fortalecimiento de fenómenos como la desigualdad y el desempleo, que con el paso de los años se constituyeron en el “caldo de cultivo” perfecto para el estallido de la Revolución. Como se pudo evidenciar en el tercer capítulo, los aspectos socioeconómicos y las carencias en materia de desempleo y desigualdad, tuvieron un rol fundamental (pero no exclusivo) en el estallido de la Revolución de los Jazmines.

Es importante reiterar en este punto, que más allá de los resultados que se derivan de esta investigación, no se puede desconocer que la Revolución de los Jazmines fue un proceso en el que diferentes variables entraron en juego de manera simultánea. Consecuentemente, para tener un mapa completo de sus causas, no se pueden dejar de lado estos otros aspectos. Innumerables *papers* se han concentrado por ejemplo en el estudio del componente sociológico ligado al “levantamiento popular” o en el rol que jugaron la censura y las redes sociales. Tener un panorama claro del papel de cada una de estas variables ayudaría a nutrir los hallazgos de este trabajo y a contribuir al debate sobre este fenómeno.

Las conclusiones a las que se llegaron con la presente investigación, sirven como respaldo para justificar una vez más la necesidad de tener una visión del desarrollo que sea más abierta ante fenómenos que tradicionalmente han sido excluidos de la “ecuación” ortodoxa. Los hechos ocurridos en Túnez son una muestra de la importancia y poder desestabilizador que pueden tener aspectos como la desigualdad o el desempleo en las sociedades y de lo obsoletas que pueden ser las “soluciones tradicionales” a la hora de resolverlos.

Tanto la Revolución de los Jazmines, como el papel de las IFIS como “actores desarrollistas”, son temas con infinitas posibilidades de estudio. El presente trabajo, por su naturaleza cualitativa enmarcada en el estudio de las Relaciones Internacionales,

representa sólo una pequeña parte enfocada en la identificación de patrones y posibles relaciones causales. Los resultados de la investigación, invitan a los lectores a retomar este análisis desde el punto de vista econométrico, para establecer relaciones medibles cuantitativamente entre las reformas y el estallido de la Revolución.

Es imposible finalizar una investigación como esta, sin anticipar dos interrogantes que podrían surgir en el lector, intentando esbozar una respuesta muy prematura no sin antes reafirmar que estos, servirán también de base para futuras investigaciones.

El primero de ellos tiene que ver con la relación entre la Revolución de los Jazmines y la Primavera Árabe como un fenómeno más amplio. ¿Cómo es posible relacionar la Revolución de los Jazmines con una estrategia de desarrollo particular de Túnez, sin que esta justifique la reacción en cadena que se dio en los demás países de la Primavera Árabe? Frente a esta pregunta, es posible afirmar dos cosas. En primer lugar, Túnez fue el lugar que dio inicio a la serie de hechos conocidos como Primavera Árabe siendo un punto de referencia para lo sucedido en países como Egipto, Libia, Siria entre otros, que compartían con Túnez varias características del régimen político.

El segundo punto, está relacionado con el hecho de que estos países, no sólo compartían con Túnez la tenencia de regímenes autoritarios de larga duración, sino que también fueron el escenario de una serie de reformas de tipo liberal, emprendidas en todo mundo árabe alrededor de la misma época, en un fenómeno conocido como “Infitah” (Dynamiques institutionnelles politiques et sociales du monde musulman 2013, Sesión 6). Sin entrar en detalles, países como Marruecos tenían condiciones de desigualdad muy similares a las de Túnez (BAD 2011 págs. 11-13) y en Egipto por ejemplo, el desempleo entre los jóvenes también había alcanzado resultados alarmantes (Bargawi 2014, pág. 224).

Otro punto que podría ser cuestionado, sería por qué sólo en Túnez las reformas guiadas por el PCDW tuvieron como consecuencia una revuelta popular, si este modelo de desarrollo fue defendido por las IFIS en muchos lugares del mundo. En el mismo sentido, surgen varios cuestionamientos relacionados con el *timing* de las protestas,

principalmente en lo que respecta a ¿Por qué las protestas tuvieron lugar en el año 2010 y no antes, a pesar de que más allá de la desigualdad y el desempleo, las condiciones macroeconómicas estaban relativamente mejores? Estos interrogantes se convierten también en una posibilidad interesante de investigación, sin embargo, es posible vislumbrar algunas respuestas relacionadas a las particularidades del caso tunecino.

Como se muestra en el capítulo 1, el régimen de Ben Alí demostró un alto compromiso y constancia en la implementación de las reformas y políticas, las cuales estuvieron siempre alineadas con los principios del PCDW y bajo la supervisión del BM y el FMI. Tal grado de involucramiento y la envergadura de cambio que tuvo el PACMP como consecuencia, podría ser una de las respuestas. Sin embargo, el hecho de que esto sucediera en el marco de un régimen autoritario en el cual no había garantías democráticas y primaba la represión a la libre expresión, pudo haber aumentado las probabilidades dada la falta de opciones democráticas para hacer valer sus exigencias e informidades.

Finalmente, una línea que podría ser interesante trabajar en relación con el último interrogante planteado, sería una posible relación entre el alto grado de educación que tenía la sociedad tunecina, (propiciado por las reformas a nivel educativo que emprendió Habib Bourguiba) y el *timing* de la Revolución. Para finales de la primera década del siglo XXI, Ben Ali tuvo que hacer frente a una generación con aspiraciones de crecimiento profesional y superación social, propias de un nivel educativo alto, para la cual este tipo de situaciones (y en especial los detonantes de finales de 2010) eran simplemente inaceptables.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Cohn, T. (2012). Global Political Economy. Logman Pearson Education Inc.

Hobbes, T. (s.f.) El Leviatan. Disponible en

<http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/749.pdf>

International Institute for Labor Studies. (2011). Studies on Growth with Equity - Tunisia: A New Social Contract for Fair and Equitable Growth. Geneva: International Labour Office. Disponible en:

<http://ez.urosario.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=e000xww&AN=453529&lang=es&site=eds-live>

Murphy, E. (1999). Economic and political change in Tunisia from Bourguiba to Ben Ali. [en línea] Basingstoke, Hampshire Macmillan: New York St. Martin's Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com.ez.urosario.edu.co/lib/urosario/detail.action?docID=5001657>

Nsouli, S., Eken, S., Duran, P., Bell, G., Yücelik, M., Zühtü, M. (1993). the Path to Convertibility and Growth: The Tunisian Experience. Washington DC: International Monetary Fund.

Oatley, T. (2012). International Political Economy: Interests and Institutions in the Global Economy. Quinta edición, New York: Pearson Longman.

Raymond, A. Pocet J. (1971). La Tunisie. Paris: Presses Universitaires de France.

Rousseau, J. (1999) El contrato social o principios del derecho político. Disponible en: <http://www.enxarxa.com/biblioteca/ROUSSEAU%20El%20Contrato%20Social.pdf>

Stiglitz, J (2007). El Malestar de la Globalización. Madrid: Editorial punto de lectura.

Stiglitz, J (2012). El precio de la Desigualdad. Editorial Taurus Bogotá.

Capitulos de libro

- Blin, M. (2009). The Political Economy of IMF and World Bank Interventions: Is Tunisia Really a Model Student? En Harrigan, J. El-Said, H. (eds.), *Aid and Power in the Arab World* (págs. 105 -147). Reino Unido: Palgrave Macmillan.
- Perkins, K. (2014). A Revolution for Dignity, Freedom, and Justice. En Perkins, K. *A History of Modern Tunisia*. (págs. 214-260).Cambridge: Cambridge University Press.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

- Alvi, H. The Human Rights and Development Impetuses for Tunisia's Jasmine Revolution. *Contemporary Review of the Middle East*. 1(1) 25-51.
- Achy, L. (2011). Tunisia's Economic Challenges. *Carnegie Endowment for International Peace*. Disponible en: http://carnegieendowment.org/files/tunisia_economy.pdf
- Ayeb, H. (2011). Social and political geography of the Tunisian revolution: the alfa grass revolution. *Review of African Political Economy*. 38 (129) 467-479. Disponible en : <http://dx.doi.org/10.1080/03056244.2011.604250>
- Barwawi, H. (2014) Economic Policies, Structural Change and the Roots of the "Arab Spring" in Egypt. *Review of Middle East Economics and Finance*. 10 (3): 219-246.
- Béchir, R. (2011). Pauvreté et politiques d'amélioration du niveau de vie, une étude sur le cas tunisien. *New Medit* (3) 6-10. Disponible en : http://www.iamb.it/share/img_new_medit_articoli/386_201103_04bechir.pdf
- Bechiri, M., Naccache, S. (2009). The Political Economy of Trade Policy in Tunisia. *Middle East Development Journal*. 1(1), 31-58. Disponible en: <http://www.worldscientific.com.ez.urosario.edu.co/loi/medj>
- Bellin, E. (2004) The Robustness of Authoritarianism in the Middle East: Exceptionalism in Comparative Perspective. *Comparative Politics*. 36(2), 139-157. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/4150140>

- Bellin, E. (2012). Reconsidering the Robustness of Authoritarianism in the Middle East: Lessons from the Arab Spring. *Comparative Politics*. 44(2), 127-149. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/23211807>
- Bourguiba, H. (1966). The Tunisian Way. *Foreign Affairs*, 44(3) 480-488. Disponible en: <http://eds.b.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=5&sid=aba44e34-9a4e-4d3e-9245-2a05fc9f9252%40sessionmgr110&hid=112>
- El-Kawas, M. (2012). Tunisia's Jasmine Revolution: Causes and Impact. *Mediterranean Quarterly*. 23(4), 1-23.
- Ghazali, M. (2009). Trade openness and wage inequality between skilled and unskilled workers in Tunisia. [en línea]. *Economie Internationale*, 1 (117), 63-67. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-economie-internationale-2009-1-page-63.htm>
- Goaided, M. Sassi, S. (2015) Trade liberalisation and employment intensity of sectoral output growth: Lessons from Tunisia. *The Economic and Labour Relations Review*. 26(2), 261-275. Disponible en: <http://ez.urosario.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eoh&AN=1545093&lang=es&site=eds-live>
- Gore, C. (2000). The Rise and Fall of the Washington Consensus as a Paradigm for Developing Countries. *World Development*, (5), 789.
- Haouas, I., Sayre, E., Yagoubi, M. (2012). Youth Unemployment in Tunisia: Characteristics and Policy Responses. *Topics In Middle Eastern & North African Economies: Proceedings Of The Middle East Economic Association*. 14, 395-415. Disponible en: <http://ez.urosario.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edo&AN=83834960&lang=es&site=eds-live>
- Hibou, B. (1999). Les marges de manœuvre d'un "bon élève" économique : la Tunisie de Ben Ali. *Centre d'études et de recherches internationales*. (40) Disponible en: <http://www.sciencespo.fr/ceri/sites/sciencespo.fr.ceri/files/etude60.pdf>
- Hibou, B. (2011). Macroéconomie et domination politique en Tunisie: du « miracle économique » benalyste aux enjeux socio-économiques du moment révolutionnaire. *Politique africaine*

4(124). 127-154.Disponible en :
https://www.cairn.info/load_pdf.php?download=1&ID_ARTICLE=POLAF_124_0127

Kaboub, F. (2012). From Neoliberalism to Social Justice: The Feasibility of Full Employment in Tunisia. *Review of Radical Political Economics*, 44(3), 305-312. Disponible en: <http://ez.urosario.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edselc&AN=edselc.2-52.0-84865044377&lang=es&site=eds-live>

Lamloum, O. y Khiari, S. (1998). Le zaïm et l'artisan ou de Bourguiba à Ben Ali. *Annuaire de l'Afrique du Nord*. (37),377-395. Disponible en : http://aan.mmsh.univ-aix.fr/volumes/1998/Pages/AAN-1998-37_07.aspx

Momani,B. Lanz, D. (2014). Shifting IMF policies since the arab uprisings. *Centre for International Governance Innovation CIGI*. Informe de políticas 34. 1-8. Disponible en: <https://www.cigionline.org/publications/shifting-imf-policies-arab-uprisings>

Pfeifer, K. (1999). How Tunisia, Morocco, Jordan and even Egypt became IMF "Success Stories" in the 1990s. *Middle East Report*, (210), 23-27. Disponible en: <http://doi.org/10.2307/3012499>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Ben Ali, 23 años de poder sin límites. (2011, 14 de enero) El Mundo. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/01/14/internacional/1295033168.html>

Geisser, V. Gobe, E. (2008) Un si long règne... Le régime de Ben Ali vingt ans après. *L'Année du Maghreb* (IV) 347-381. Disponible en: <http://anneemaghreb.revues.org/464>

Hibou, B. (1999). Les marges de manœuvre d'un 'bon élève' économique : la Tunisie de Ben Ali. *CERI*. Págs. 1-33. Disponible en: <http://www.sciencespo.fr/ceri/sites/sciencespo.fr.ceri/files/etude60.pdf>

Masmoudi, R. (2011). Tunisia, a game changer in the Middle East. *Common Ground News Service (CGNews)*. Disponible en: <http://www.commongroundnews.org/article.php?id=29123&lan=en&sp=0>

Tunisia suicide protester Mohammed Bouazizi dies. (2011, 05 de enero) *BBC*. Disponible en : <http://www.bbc.com/news/world-africa-12120228>

Otros documentos

Al-Abed Al-Haq, F. Abdelhameed, A. The slogans of the Tunisian and Egyptian Revolutions. Jordania: Yarmouk University. Disponible en: <http://media.leidenuniv.nl/legacy/fawwaz.pdf>

Banco Central de Túnez. (2013) Balance des paiements de la Tunisie 2012. Banco Central de Túnez. Disponible en: <http://www.bct.gov.tn/bct/siteprod/documents/balance2012.pdf>

Banco Mundial. (1986). Tunisia - Agricultural Sector Adjustment Project. Washington, DC: Banco Mundial. Washington DC: World Bank. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/1986/09/722734/tunisia-agricultural-sector-adjustment-project>

Banco Mundial. (1987). Tunisia Industrial and Trade Policy Adjustment Loan Project. Washington DC: Banco Mundial. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/1987/01/739746/tunisia-industrial-trade-policy-adjustment-loan-project>

Banco Mundial. (1988). Tunisia Structural Adjustment Loan Project. Washington DC: Banco Mundial. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/1988/05/737600/tunisia-structural-adjustment-loan-project>

Banco Mundial. (1989). Tunisia - Public Enterprise Reform Loan. Washington DC: Banco Mundial. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/1989/06/737386/tunisia-public-enterprise-reform-loan>

Banco Mundial. (1991). Tunisia - Economic and Financial Reforms Support Loan Project. Washington DC: Banco Mundial. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/1991/11/722710/tunisia-economic-financial-reforms-support-loan-project>

Banco Mundial. (1998). Tunisia - Economic Competitiveness Adjustment Loan Project. Washington DC: Banco Mundial. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/1998/12/728015/tunisia-economic-competitiveness-adjustment-loan-project>

- Banco Mundial. (1999) Tunisia - Second Economic Competitiveness Adjustment Loan Project. Washington DC: Banco Mundial. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/1999/03/728124/tunisia-second-economic-competitiveness-adjustment-loan-project>
- Banco Mundial. (2001). Tunisia - Third Economic Competitiveness Adjustment Loan Project. Washington DC: Banco Mundial. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/2001/12/1089569/tunisia-third-economic-competitiveness-adjustment-loan-project>
- Banco Mundial. (2005). *Tunisia - Fourth Economic Competitiveness Development Policy Loan*. Washington DC: Banco Mundial. <http://documents.worldbank.org/curated/en/2005/05/5808498/tunisia-fourth-economic-competitiveness-development-policy-loan>
- Banco Mundial. (2016). Túnez: World Development Indicators Data Base. Disponible en: <http://datos.bancomundial.org/pais/tunez>
- Banco Mundial. Banco Islámico de Desarrollo. (2005). Tunisia: Understanding Successful Socioeconomic Development, a Joint World Bank–Islamic Development Bank Evaluation of Assistance. Washington DC: World Bank Publications. Disponible en: <http://elibrary.worldbank.org.ez.urosario.edu.co/doi/pdf/10.1596/0-8213-5974-6>
- Bibi, S. (2011). Poverty and Inequality in Tunisia, Morocco and Mauritania. Banco Africano de Desarrollo. Disponible en: http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/North%20Africa%20Poverty%20Anglais%20ok_North%20Africa%20Quarterly%20Analytical.pdf
- Camdessus, M. (1996). The Challenges for the Arab World in the Global Economy: Stability and Structural Adjustment. Nueva York: IMF External Relations Department. Disponible en: <https://www.imf.org/external/np/sec/mds/1996/mds9608.htm>
- Chirac, J. (1995) Discours de M. Jacques CHIRAC, Président de la République, devant l'Assemblée nationale Tunisienne. Disponible en : http://www.jacqueschirac-asso.fr/archives-elysee.fr/elysee/elysee.fr/francais/interventions/discours_et_declarations/1995/octobre/fi003787.html

Comisión Europea. (2016). Country trade profile: Tunisia. Disponible en: <http://ec.europa.eu/trade/policy/countries-and-regions/countries/tunisia/>

Cooke, J. J. (2015). Habib Bourguiba. Salem Press Biographical Encyclopedia

Dynamiques Institutionnelles politiques et sociales du Monde Musulman. [apuntes de la clase] (2013, II semestre). Profesor: René Otayek. Institute d'études politiques de Bordeaux.

Fondo Monetario Internacional. (2002). IMF Managing Director Horst Köhler's Remarks in Tunisia. Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional. Disponible en: <http://www.imf.org/external/np/sec/nb/2002/nb02108.htm>

Fondo Monetario Internacional. (2003). Article IV Consultation-Staff Report; Staff Supplement; Public Information Notice on the Executive Board Discussion; and Statement by the Executive Director for Tunisia. (págs. 1- 69). Washington D.C: Fondo Monetario Internacional. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2003/cr03259.pdf>

Fondo Monetario Internacional. (2004). Article IV Consultation-Staff Report; Staff Supplement; Public Information Notice on the Executive Board Discussion; and Statement by the Executive Director for Tunisia. Washington D.C: Fondo Monetario Internacional. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2004/cr04359.pdf>

Fondo Monetario Internacional. (2006). Article IV Consultation-Staff Report; Staff Supplement; Public Information Notice on the Executive Board Discussion; and Statement by the Executive Director for Tunisia. Washington D.C: Fondo Monetario Internacional. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2006/cr06207.pdf>

Fondo Monetario Internacional. (2007a). Statement by IMF Deputy Managing Director Murilo Portugal at the Conclusion of his Visit to Tunisia. Comunicado de prensa 7(65). Disponible en: <https://www.imf.org/external/np/sec/pr/2007/pr0765.htm>

Fondo Monetario Internacional. (2007b). Article IV Consultation--Staff Report; Staff Supplement; Public Information Notice on the Executive Board Discussion; and Statement by the Executive Director for Tunisia. Washington D.C: Fondo Monetario. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2007/cr07302.pdf>

Fondo Monetario Internacional. (2008a). IMF Managing Director Dominique Strauss-Kahn's Statement at the Conclusion of his Visit to Tunisia. Comunicado de prensa 8 (291) Disponible en: <http://www.imf.org/external/np/sec/pr/2008/pr08291.htm>

Fondo Monetario Internacional. (2008b). Article IV Consultation-Staff Report; Staff Supplement; Public Information Notice on the Executive Board Discussion; and Statement by the Executive Director for Tunisia. Washington D.C: Fondo Monetario. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2008/cr08345.pdf>

Fondo Monetario Internacional. (2010a). Trade Competitiveness and Growth MENA. World Economic Forum's Arab World Competitiveness Review. Disponible en: <http://www.imf.org/external/np/vc/2010/103010.htm>

Fondo Monetario Internacional. (2010b). Article IV Consultation-Staff Report; Staff Supplement; Public Information Notice on the Executive Board Discussion; and Statement by the Executive Director for Tunisia. Washington D.C: Fondo Monetario. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2010/cr10282.pdf>

Fondo Monetario Internacional. (2016). About the IMF work: surveillance. Disponible en: <https://www.imf.org/external/about/econsurv.htm>

Ghali, S., y P. Mohnen (2004). 'The Tunisian Path to Development: 1961-2001'. Conferencia global del Banco Mundial "Reducing Poverty, Sustaining Growth: What Works, What Doesn't, and Why? Shanghai: Banco Mundial. Disponible en: <http://info.worldbank.org/etools/docs/reducingpoverty/case/32/fullcase/Tunisia%20Full%20Case.pdf>

Ministerio de Finanzas de la República de Túnez. (2016). Síntesis de indicadores de finanzas públicas. Disponible en: http://www.finances.gov.tn/index.php?option=com_content&view=article&id=134&Itemid=304&lang=fr

Ministerio del Desarrollo, de la Inversión y de la Cooperación Internacional. (2010). Développement Economique & Social En Tunisie 2010 – 2014: Vers une croissance basée sur l'innovation et la créativité. Disponible en:

http://www.mdc.gov.tn/fileadmin/publications/Developpement_Economique_Social_2010_2014_Fr.pdf

Organización Internacional del Trabajo.(2011). Tunisia a new social contract for fair and equitable growth. Disponible en:
http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms_164544.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (2011b). Una nueva era de justicia social. Memoria del Director General. Disponible en:
http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms_155844.pdf

Organización Mundial del Comercio. (2005). Informe de la secretaria para el exámen de las políticas comerciales en Túnez. Disponible en:
https://www.wto.org/spanish/tratop_s/tpr_s/tp252_s.htm

Organización Mundial del Comercio. (2016). Statistic data base. Disponible en:
<http://stat.wto.org/StatisticalProgram/WSDBViewData.aspx?Language=E>

Tunisie 20 ans de progrès [archivo de video](2008) Disponible en :
<https://www.youtube.com/watch?v=az35vJCg8jU>

World Economic Forum. (2006). The Global Competitiveness Report 2006–2007. New York: Palgrave Macmillan. Disponible en:
http://www3.weforum.org/docs/WEF_GlobalCompetitivenessReport_2006-07.pdf

Anexo 1.Tabla. Las reformas implementadas en Túnez de la mano del FMI y el BM*

Plan de Desarrollo	Nombre de préstamos marco		Monto y duración	Reformas
Séptimo plan de desarrollo (1987- 1991)	FMI	Stand by Arrangement	103, 650 SDS 1986- 1988	<ul style="list-style-type: none"> • El principal objetivo de las reformas implementadas en el marco de estos préstamos era restablecer a corto plazo el balance de los principales indicadores macroeconómicos. • Como afirma Emma Murphy, tanto el FMI como el BM, fueron parte de las negociaciones del séptimo plan de desarrollo, con el fin de asegurar el cumplimiento de este objetivo pactado en el Stand by Arrangement. • Para aliviar el déficit en la cuenta corriente, el déficit presupuestario y la inflación, se implementaron las siguientes reformas: <ul style="list-style-type: none"> ○ Devaluación del Dinar en múltiples ocasiones ○ Reforma tributaria para aumentar los ingresos del gobierno. ○ Reducción del gasto estatal en sus principales componentes: inversión pública, subsidios de consumo y costes salariales <ul style="list-style-type: none"> ○ Privatización de empresas estatales ○ Programas de inversiones esenciales, ajustados a la disponibilidad de recursos ○ Eliminación gradual de las tasas de interés preferenciales y cuotas <ul style="list-style-type: none"> ○ Reducción de la oferta monetaria
		Extended Fund Facility	207,300 SDS 1988- 1991	

Las Reformas Implementadas en Túnez de la mano del Fondo Monetario internacional y el Banco Mundial				
Plan de Desarrollo	Nombre de préstamos marco	Monto y duración	Reformas	
Séptimo plan de desarrollo (1987-1991)	BM	Las reformas de ajuste estructural		<ul style="list-style-type: none"> • El objetivo del apoyo del BM era implementar una serie de reformas más comprensivas que renovar estructuralmente los principales los sectores de la economía en el largo plazo: fomentar la competitividad, e incentivar el sector privado y las exportaciones a través de la liberalización • Se implementó una Reforma agrícola de gran envergadura: <ul style="list-style-type: none"> ○ Se privatizaron algunos servicios que antes prestaba el Estado y se disminuyeron los subsidios ○ Privatización y concesión de las tierras. • A nivel comercial, el objetivo general era liberalizarⁱ y fomentar la inversión privada, tanto nacional como extranjera: <ul style="list-style-type: none"> ○ Se redujo el número de importaciones que necesitaban licencia ○ Hubo una reducción generalizada de aranceles ○ Reducción gradual de las restricciones cuantitativas a las importaciones ○ Se creó un código de inversión unificado que eliminó la necesidad de aprobación estatal para proyectos de inversión
		Agricultural Sector Adjustment Loans ASAL I y II	234 millones en total 1986 y 1989	
		Industrial and Trade Policy Adjustment Loan ITPAL	150 millones 1987	
		Structural Adjustment Loans (I y II) SAL	150 millones 1988 y 1991	
		Public Enterprise Adjustment Loan PERL	130 millones 1989	
		Economic and Financial Reform Support Loan EFRSL	250 millones 1991	

				<ul style="list-style-type: none">○ Se favoreció la concesión de créditos para aquellas actividades que fueran transables internacionalmente y que se encontraran dentro del rango de sus ventajas comparativas● El sector financiero también sufrió grandes cambios:<ul style="list-style-type: none">○ Se liberalizaron de las tasas de interés○ Se desarrolló un mercado financiero○ Se establecieron marcos regulatorios y de supervisión buscando consolidar el sector bancario● Además se profundizaron los planes para liberalizar los precios y eliminar los subsidios de los bienes de consumo
--	--	--	--	---

Las Reformas Implementadas en Túnez de la mano del Fondo Monetario internacional y el Banco Mundial				
Plan de Desarrollo	Nombre de préstamos marco	Monto y duración	Reformas	
Noveno Plan de Desarrollo (1996 - 2000) Decimo plan de Desarrollo (2000- 2005)		Economic Competitiveness Adjustment Loans (ECAL)	<ul style="list-style-type: none"> • A través de estos préstamos Túnez inició un proceso de aceleración y profundización de las reformas previas • Presentadas como reformas pos-estructurales, el objetivo de esta segunda fase de reformas era mejorar los resultados alcanzados, aumentando la liberalización comercial y financiera, disminuyendo más el gasto estatal y haciendo énfasis en la promoción de la inversión <ul style="list-style-type: none"> ○ En el sector financiero, se profundizó aún más el proceso de privatización de los activos bancarios y la reducción de los créditos en mora. ○ La privatización fue un componente importante de todos los ECAL y aumentó el número de empresas públicas privatizadas 	
	BM	ECAL I		US 75 millones 1996
		ECAL II		US 159 millones 1999
		ECAL III		US 252 millones 2001
		ECAL IV		US 150 millones 2005

** Esta matriz fue elaborada por la autora con base en la información de: (Murphy 1999) (Blin 2009) (FMI 1993).

Anexo 2. Tabla. Los resultados de las reformas en cifras: consolidado 1987-1998/1999-2010- serial de datos

Los resultados de las reformas en cifras: Serial de datos 1987-2010*	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
PIB (Miles de millones de dólares)	9,7	11,0	10,0	12,3	13,1	15,5	14,6	15,6	18,0	19,6	20,7	21,8
Crecimiento promedio anual del PIB (%)	6,71%	0,07%	1,74%	7,94%	3,90%	7,80%	2,18%	3,17%	2,35%	7,14%	5,44%	4,78%
Déficit fiscal (% PIB)	2,20%	3,10%	4,20%	4,90%	6,30%	3,40%	3,40%	3,30%	4,50%	4,40%	4,00%	3,10%
Déficit en la cuenta corriente	-0,56	2,07	-2,15	-3,77	-3,58	-7,12	-9,05	-3,4	-4,29	-2,43	-2,86	-3,09
Inflación (% anual)	8,22	7,19	7,74	6,54	8,19	5,82	3,97	4,73	6,24	3,72	3,65	3,12
Exportaciones como porcentaje del PIB	34,83	42,02	44,35	43,56	40,37	39,54	40,45	44,93	44,90	42,11	39,11	38,52
Los resultados de las reformas en cifras: Serial de datos 1987-2010*	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
PIB (Miles de millones de dólares)	22,94	21,43	22,06	23,14	27,45	31,18	32,27	34,37	38,9	44,85	43,45	44,05
Crecimiento promedio anual del PIB (%)	6,05%	4,70%	3,79%	1,32%	4,70%	6,23%	3,48%	5,20%	6,70%	4,23%	3,04%	3,51%
Déficit fiscal (% PIB)	3,40%	3,40%	3,30%	3,10%	3,10%	2,60%	2,90%	2,60%	2,70%	1,00%	3,00%	1,00%
Déficit en la cuenta corriente	-1,92	-3,82	-3,8	-3,22	-2,66	-1,41	-0,92	-1,8	-2,35	-3,81	-2,83	-4,77
Inflación (% anual)	2,69	2,96	1,98	2,72	2,71	3,63	2,01	4,49	3,41	4,92	3,52	4,41
Exportaciones como porcentaje del PIB	37,98	39,55	42,82	40,78	39,48	42,22	44,93	46,03	51,09	56,17	45,83	50,48

Fuente: Tabla elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en la información de: (Ministerio de Finanzas de Túnez 2016) (Banco Central de Túnez 2012) (Banco Mundial 2005, pág. 41-45) (Banco Mundial Data 2016) (Blin 2009)

Anexo 3. Gráfico: Cambio en la estructura de las exportaciones por sector (1980 - 2010).

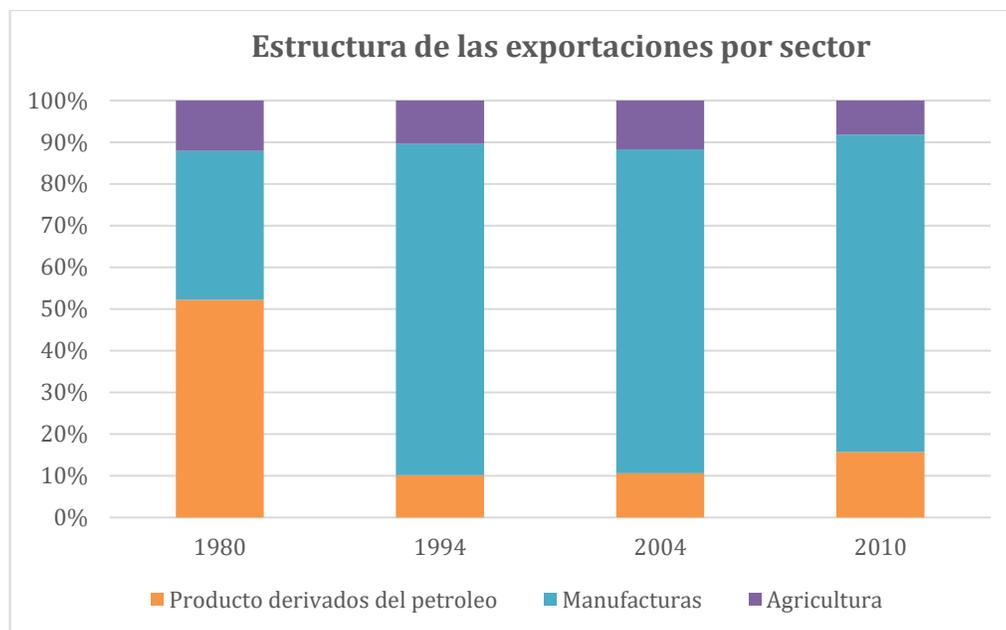


Tabla elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en la información de: (Banco Mundial 2005) (OMC 2005) (OMC2016)

Anexo 4. Tabla: ¿Qué tan popular fue el éxito?

Fuente	Fecha	¿Qué se dijo?
<p>Dominique Strauss Khan Director General del Fondo Monetario Internacional</p>	<p>2008</p>	<p><i>“Las políticas económicas de Túnez y su aproximación pragmática a las reformas estructurales han producido ganancias significativas y la crisis económica mundial no ha tenido impacto directo en la economía”</i></p> <p><i>“Túnez ha logrado progresos impresionantes en su agenda de reformas y su proyección es favorable”</i></p> <p>Traducción libre de la autora (FMI 2008a)</p>
<p>Horst Kohler Director General del Fondo Monetario Internacional</p>	<p>2002</p>	<p><i>“sostenido crecimiento económico y mejoramiento remarcable en las condiciones sociales”</i></p> <p><i>“Integración uniforme en la economía global, abriendo su economía y alcanzando un crecimiento export-oriented mientras mantiene al mismo tiempo estabilidad económica”</i></p> <p><i>“El expediente de Túnez refleja la importancia de la apropiación nacional de las políticas para asegura el éxito de las reformas económicas”</i></p> <p>Traducción libre de la autora (FMI 2002)</p>
<p>Murilo Portugal Director general adjunto del Fondo Monetario Internacional</p>	<p>2007</p>	<p><i>“El hábil manejo macroeconómico de Túnez y su compromiso con las reformas a lo largo de las últimas décadas resultó en un crecimiento económico mejorado y en la mejora de las condiciones sociales”</i></p> <p>Traducción libre de la autora (FMI 2007a)</p>

<p>Trade Competitiveness and Growth MENA Informe elaborado por el FMI y presentado en el World Economic Forum of Arab World Competitiveness</p>	<p>2010</p>	<p>Se muestra a Túnez como una de las pocas “historias exitosas” de la región, asegurando que se ha convertido en el “outsourcing hub” del MENA. Atribuyen este éxito a la regulación simplificada, infraestructura moderna, incentivos gubernamentales, trabajadores de bajo costo y bien entrenados, factores que han hecho que Túnez tenga mejores indicadores de competitividad y apertura, mejor ambiente para negocios que sus vecinos del MENA.</p> <p>(FMI 2010a, párr. 11)</p>
<p>Tunisia Understanding Successful Socioeconomic Development Informe de evaluación de asistencia del BM y el Banco Islámico de desarrollo</p>	<p>2005</p>	<p><i>“ Túnez ha realizado con éxito el paso de exportaciones basadas en recursos (principalmente petróleo y gas) a las de manufacturas y servicios”</i></p> <p><i>“En promedio, los indicadores sociales de Túnez superan al resto de la región del Medio Oriente y Norte de África (MENA)”</i></p> <p><i>“A fines de la década de 1980, con un apoyo oportuno y eficaz del Banco y otros donantes, Túnez evitó una crisis de la balanza de pagos, y desde entonces ha mantenido un historial sólido de estabilidad macroeconómica y un notable progreso socioeconómico. Los factores principales del éxito de Túnez han sido la identificación con los programas y el amplio consenso político, así como una base de recursos humanos calificada y un entorno macroeconómico estable.”</i></p> <p>(BM y BID 2005, resumen)</p>
<p>The Path to Convertibility and Growth: The Tunisian Experience. Informe ocasional del FMI</p>	<p>1993</p>	<p><i>“ El progreso de Túnez en sus proyectos de ajustes estructural y macroeconómico entre 1986 -92, proveen un claro ejemplo de la transformación exitosa de una economía fuertemente regulada por el estado, a una basada en la orientación al mercado; y de una economía inward-looking a una export-oriented”</i></p> <p>(FMI 1993, pág. 43)</p>

<p align="center">Article IV Consultation</p> <p align="center">Informes anuales del FMI luego de evaluación de la situación económica de Túnez.</p>	<p align="center">2003 2004 2007 2008 2009</p>	<p align="center"><i>“El desarrollo económico favorable en Túnez ha sido el resultado de las políticas macroeconómicas favorables”</i> (FMI 2003, pág. 1)</p> <p align="center"><i>“se aplaude la cooperación cercana del país con el FMI, Túnez como el ejemplo del compañerismo efectivo entre las autoridades nacionales y el fondo”</i> (FMI 2003, pág. 3)</p> <p align="center"><i>“durante la última época, Túnez ha tenido uno de los desempeños económicos más fuertes de la región, reflejando reformas estructurales graduales pero continuas”</i> (FMI 2004,pág. 1)</p> <p align="center">Indican que las claves del éxito de Túnez, fueron su mira hacia el futuro, políticas orientadas hacia afuera, un manejo macroeconómico prudente y políticas sociales bien definidas. (FMI 2004, pág.3)</p> <p align="center"><i>“Un manejo económico efectivo ha llevado a un crecimiento fuerte y estabilidad macroeconómica, ubicando a Túnez entre los líderes en cuanto a resultados en la región y ha contribuido a la estabilidad sociopolítica”</i> (FMI 2007, pág. 4)</p> <p align="center"><i>“Políticas económicas fuertes con una aproximación pragmática a las reformas estructurales, continúan dando frutos”</i> (FMI 2008, pág. 1)</p> <p align="center"><i>“Políticas económicas fuertes y las reformas estructurales, respaldadas por un aumento en la apertura comercial, permitió a Túnez alcanzar un crecimiento alto y fortaleciendo su posición para hacer frente a la crisis mundial actual”</i> (FMI 2009, pág.4)</p>
<p align="center">World Economic Forum</p> <p align="center">Reporte global de competitividad</p>	<p align="center">2007</p>	<p align="center"><i>“Túnez, la economía más competitiva de la región”</i> (World Economic Forum 2006, pág. 24)</p>
<p align="center">Jacques Chirac</p> <p align="center">Présidente de Francia 1995 -2007 Discurso frente a la Asamblea Nacional de Túnez</p>	<p align="center">1995</p>	<p align="center"><i>“El milagro tunecino”</i> (Chirac 1995, párr. 13)</p>

<p>Tunisie 20 ans de progres</p> <p>Video oficial realizado por el gobierno en conmemoración de los 20 años en el poder</p>	<p>2007</p>	<p><i>« 20 años de reformas políticas de desarrollo económico y de progreso social” “consagrado el país más competitivo de África y del Mundo Árabe, Túnez se convirtió en un modelo de éxito para los países en desarrollo”</i></p> <p><i>“ Después de dos decenas de reformas económicas exitosas, el país tiene de ahora en adelante de todas las herramientas para hacer frente a los desafíos del mañana” (República de Túnez 2007)</i></p>
--	-------------	--

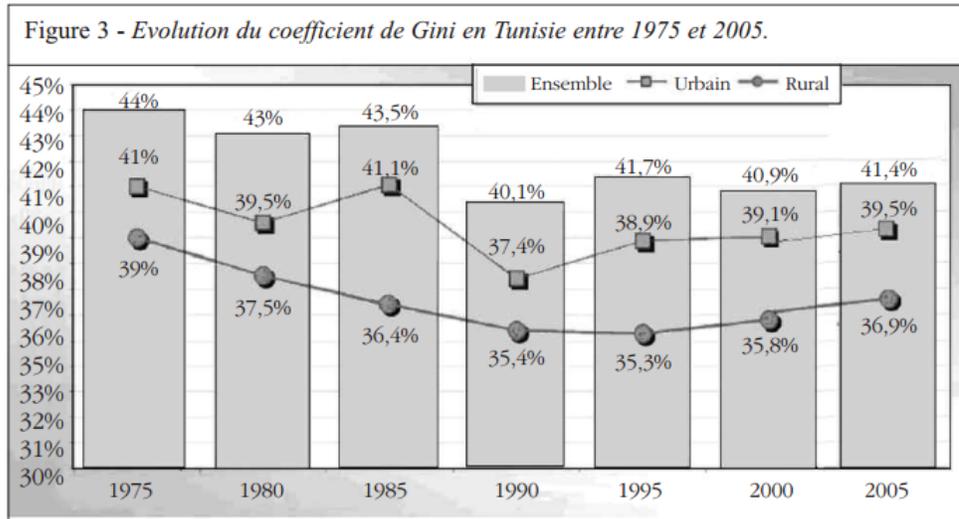
Anexo 5. Tabla. Variación en puntos porcentuales de la tasa de pobreza absoluta en Túnez por región en los años 1990 y 2000³⁸.

Región	Tasa de pobreza absoluta en el año 1990	Tasa de pobreza absoluta en el año 2000	Total de variación de puntos porcentuales
Tunis	6.3 %	3.4%	2,9
Noreste	15,36 %	13,46%	1,9
Noroccidente	28,42 %	10,5%	17,92
Centro occidente	22,96%	21,26%	1,7
Centro este	9,57%	5,85%	3,72
Sur occidente	23,13%	16,4%	6,73
Sur este	15,26 %	15,23%	0,03

Fuente: Imagen elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en la información de (Bibi 2011)

³⁸ Esta tabla muestra los valores iniciales de tasa de pobreza absoluta por regiones en el año de 1990 y en el año 2000. La variación de esta tasa es la que se registra en la última columna y que indica la reducción o aumento de la pobreza absoluta en las diferentes regiones de Túnez. Este valor, es el que se consigna en la imagen 1, disponible en el cuerpo del documento.

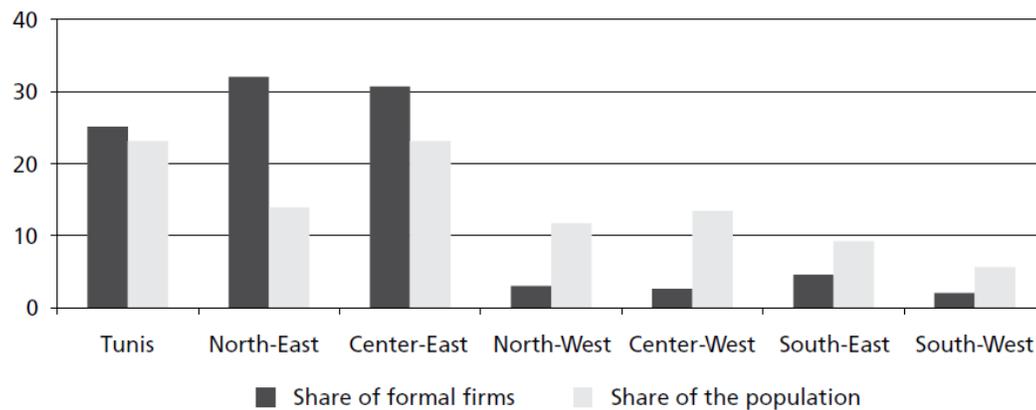
Anexo 6. Gráfica: La evolución del Coeficiente de Gini en Túnez



Fuente: (Bechir 2012 pág. 7)

Anexo 7. Gráfica. La distribución regional de las empresas formales y la población en Túnez.

Figure 10. The Regional Distribution of Formal Firms and the Population in Tunisia, 2009 (percent)



Source: National Institute of Statistics, Tunisia

Fuente: (Achy 2011 pág. 20)

Anexo 8.Gráfica. La evolución de la tasa del desempleo (1984 - 2008).

Table 3 : Evolution of the Unemployment Rate, 1984-2008 (percent)

	1984	1994	1999	2004	2005	2006	2007	2008
Men	16.9	15.3	15.6	13.2	13.1	13.2	12.8	12.6
Women	14.8	17.5	17.2	17.1	17.3	17.3	17.8	18.6
Total	16.4	15.8	16.0	14.2	14.2	14.3	14.1	14.2

Source; Recensement Général de la Population et de l'Habitat (1984, 1994, 2004) / Enquête Nationale sur l'Emploi (2005, 2006, 2007, 2008) INS.

Fuente: (Haouas et al 2012, pág. 399)
